

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID. — Un mes, 5 rs. — Un trimestre, 22. Seis meses, 42.
 PROVINCIAS. — Tres meses, 28 rs. — Seis meses, 54.
 EXTRANJERO. — Tres meses, 60 rs. — Seis, 110.
 HABANA. — Un año, 15 pías; semestre, 8, y trimestre, 4,25.
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID. — Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathen, Durán, Leocadio Lopez, San Martín, Universal y Bailly Baillière.
 BARCELONA. — Almacén de papel de D. José Arrufat Sabadell.
 HABANA. — Tánago y Villa, Habana, 426.
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PARÍS 7 DE SETIEMBRE DE 1870.

Señor Director:

Otros tres nuevos documentos oficiales han visto la luz pública entre ayer por la tarde y esta madrugada. El primero, firmado por el general Trochu, declara terminados los trabajos de la capital, que se halla en completo estado de defensa, lo cual está conforme con las noticias que nosotros tenemos.

Ayer algunos de los fosos estaban ya cubiertos de agua y se terminaban nuevos trabajos por la parte de Clamart, que al parecer es la parte más débil y descubierta de la plaza.

El segundo documento es un aviso del ministro Gambetta de haber llegado anoche a París con parte del ejército mandado por el general Vinoy y de haber puesto los trenes necesarios por el camino del Norte, para conducir el resto.

Finalmente hemos leído la circular de Mr. Jules Favre al cuerpo diplomático, que habrá llegado ó llegará hoy por el correo ordinario á esa corte. En esta circular el ministro de Negocios extranjeros de este nuevo gobierno, hace una historia sucinta de la transformación que ha sufrido el gobierno del país. Pide el nuevo gobierno la paz, pero una paz honrosa, que no cueste á Francia ni un palmo de terreno, ni una sola piedra de sus fortalezas. Si no cede el rey Guillermo, continuará la guerra nacional.

A pesar de que *El Times*, de Londres, dá la noticia que el general Bazaine ha capitulado en Metz, el gobierno lo niega y afirma que todas las fortalezas se mantienen á la defensiva y que se sostendrán á todo trance.

Es preciso confesar, que es admirable la quietud, la calma y el orden que reina en esta capital. Los boulevards estuvieron anoche tan tranquilos como en los días ordinarios.

No hubo ni grupos ni gritos, y si no fuera por la vista de algunas parejas de franceses, ó guardias móviles de mal porte, ignoraríamos que estábamos en plena república democrática y amenazados de un sitio.

Este fenómeno no se explica: ¿es indiferentismo ocasionado por tantas decesiones como este pueblo ha sufrido de sus gobiernos? ¿Es resignación y la resolución del hombre que ha tomado un partido para triunfar ó morir?

Todo esto puede ser, pero nuestro deber de cronistas imparciales es referir los hechos sin alterar en nada la verdad.

Pero si la calma y el orden reina en las calles, los espíritus sufren porque sufren los intereses, amenazados por todos lados.

La Bolsa ha bajado mucho, y en dos días el tres por ciento francés ha perdido más de diez francos de su valor y los demás valores han corrido la misma suerte.

En dos meses la fortuna mobiliaria se ha reducido en una tercera parte y la inmobiliaria es invendible.

Luego el ciudadano armado que ha de batirse con los enemigos que avanzan sobre París, si no teme por su vida teme que falte su apoyo á la familia, y esta á su vez llora por el padre y el esposo que defiende la fortaleza y por el hijo que está en el ejército.

Por esta razón la calma es relativa, pero el orden hasta ahora es completo, y mejor diremos inesperado.

El general Trochu á la verdad inspira mucha confianza, y esta circunstancia puede contribuir bastante á fortalecer los ánimos.

Mucho se habla de una entrevista que tuvo el día de ayer Mr. Jules Favre con Lord Lyons, ministro de Inglaterra, y no falta quien tenga alguna esperanza de que el gobierno de la defensa nacional sea reconocido.

Si lo fuera por la Inglaterra, pudiera haber lugar de tratar, aunque no nos parece fácil que se pueda tratar entre las pretensiones que atribuyen al rey Guillermo de Prusia para hacer la paz, y lo que resulta de la circular del nuevo gobierno al Cuerpo diplomático.

Asegúrese que Olzaga está con un pie en el estribo para marcharse á Madrid, por la situación equívoca en que se encuentra.

En la misma ó peor situación se encuentra Nigra, el embajador dignísimo así de familia de Italia.

Unos y otros los embajadores, esperan órdenes de sus gobiernos, para salir de la inacción en que las circunstancias los han colocado.

Mientras tanto el Gobierno de defensa ha destituido al marqués de la Valette, al conde de Morny y al general Fleury, embajadores de las Cortes de Londres, Viena y San Petersburgo.

Se cree que Mr. Louis Blanc sea nombrado ministro en Londres; pero para que esto pueda ser, se necesita obtener el reconocimiento del gobierno británico, lo que puede prolongarse.

Mr. Gambetta, ministro del interior, de una sola pluma ha echado abajo treinta y tres prefectos y nombrado otros tantos amigos suyos.

Es posible que se haga sentir la necesidad de estos cambios; pero como son cambios políticos, no ha de gustar nada á los que con tanta razón como Gambetta pudieran aspirar á compartir el poder administrativo de la nación.

Si ha sido un error el prejuizar la cuestión política sin consultar al país, no lo es menos apoderarse de la administración del Estado, por sorpresa, en favor de un partido político.

Tan personal es este acto como los que se criticaban del emperador Napoleón.

Pronto se verán las consecuencias de estos nombramientos inspirados por el espíritu de partido.

Por lo demás, las noticias que se reciben de las provincias de Francia, son otras tantas adhesiones al gobierno de la defensa nacional, y en muchas se ha proclamado la República.

Las correspondencias y periódicos de Italia, nos hacen comprender que en aquel país se prepara un movimiento cuyas consecuencias no son fáciles de prever.

El gobierno de Victor Manuel, que sabe los tra-

bajos que Garibaldi y Mazini han hecho en Roma, teme que de un momento á otro se proclame la República en los Estados pontificios.

Para evitar este golpe, que sería de la mayor gravedad para su dinastía, el rey de Italia se propone ocupar con sus tropas á Roma.

Tal es la situación del momento; pero el ejemplo que ha dado Francia proclamando la República, no se sabe sino que tendrá una fuerza moral muy grande en el ejército italiano.

Mr. Cernisché y los romanos de París con Gambetta, trabajan en este sentido.

Menos fácil será á los republicanos franceses influir en España, en donde el pueblo español reunido en Cortes Constituyentes ha votado una Constitución monárquica por su libérrima voluntad, y el cambiar de esta Constitución uno solo de sus artículos sería un acto revolucionario nuevo sin pretexto, é ineficaz después de los sacrificios que la revolución de 1868 ha costado á ese país.

Los hombres que están hoy al frente del gobierno de la nación harían un servicio muy grande al país si consiguen mantenerse en los límites que prescribe nuestro Código fundamental castigando severamente á los que quisieran alterarlo violentamente.

Por otro lado, ¿se sabe acaso si el día de mañana la nación francesa reunida en Cortes Constituyentes, aceptará la forma republicana ó la monárquica?

Pues qué, ¿porque se les haya antojado á una docena de hombres, prevalidos de la catástrofe de Sedan, proclamar la república en Francia, esta sorpresa ha de ser el gobierno definitivo del país? Por otro lado ¿no puede mañana, por los resultados que dé esta guerra, cambiar la faz política del país? Si las potencias intervienen en la paz ¿no tomarán precauciones para evitar la guerra civil y el que se introduzca la anarquía?

Muy grande será la responsabilidad del gobierno del regente si, seducido por las promesas de la revolución francesa y por las aspiraciones de algunos españoles, se lanza en una nueva aventura que acabe por perderle y perdernos.

Cuando menos, antes de tomar una resolución debe examinar las consecuencias y seguir atentamente la marcha de los negocios en Europa, que no irán tal vez siempre al gusto de Mr. Gambetta, de Mr. Rochefort y consortes.

El general Serrano y el general Prim no deben olvidar que España se encontró en 1848 en situación idéntica á la presente ó á lo menos muy parecida, y el servicio grande que el general Narváez prestó á la Europa manteniendo con el *statu quo*, el orden en España.

Igual servicio puede prestar hoy el gobierno del Regente, relevándose en la opinión.

El general Mac-Mahon ha muerto de resultas de sus heridas. ¡Noble y digna muerte la de este célebre general que pasa á la posteridad!

Los partes oficiales anuncian que los prusianos avanzan y que la vanguardia estará mañana jueves al frente de París.

En esta situación extrema cada uno dá su opinión. Un periódico propone que imitando los habitantes de esta capital á los de Moscú peguen fuego á París.

La indignación contra el imperio es tan grande que van desapareciendo todos los signos imperiales que con tanta profusión se veían en esta capital.

Los tenderos que servían al emperador y su casa, como los zapateros, sastres, sombrereros y demás, borran y quitan las muestras, y dentro de algunas semanas no quedará en Francia nada que recuerde el imperio, pues hasta la estatua del emperador sobre la columna Vendôme vendrá por tierra.

Lo Gaulois da la noticia de que los embajadores de Rusia, España y Portugal, han manifestado á Lord Lyons que en el interés de la paz europea, se hiciese sentir al rey Guillermo la necesidad de conservar la integridad del territorio francés.

Lord Lyons ha comunicado á Lord Granville estos deseos manifestados igualmente por los ministros acreditados en Londres.

¡Ojalá consigan entablar una negociación con el rey Guillermo bajo esta base, pero lo dudamos mucho!

En favor de la opinión de que el rey Guillermo se haya templado con la prisión de Bonaparte, está que la culpabilidad de esta guerra recaiga sobre él y no sobre la nación francesa.

Si fuera cierto lo que dice el diario *Le Soir* sobre la entrevista entre el emperador y el rey Guillermo, Napoleón fué muy mal tratado, y el no haber sido fusilado se debe á la intervención de Mr. de Bismarck y el príncipe real.

Este gran culpable, dice el rey Guillermo, es la causa de la muerte de tantos miles de hombres como han muerto y de los desastres de la guerra.

Siendo esto así importa poco que tenga prisionero en un castillo por toda su vida á Napoleón; pero interesa mucho que se haga la paz y una paz honrosa para Francia, que sufre más que nadie de esta guerra que hubiera querido evitar á toda costa.

La Francia no quería la guerra y por tener la paz interior y exterior dió los votos en el plebiscito favorables al imperio.

Los franceses no temen el espíritu conquistador, pero se entusiasman fácilmente, y la familia Bonaparte se ha servido de sus arranques para elevarse, y ha explotado este sentimiento que lleva el título de *Chauvinismo* y que desaparecerá probablemente con el desastre de Sedan.

Las potencias tienen argumentos sólidos que oponer al rey Guillermo, apoyándose en el lenguaje de la circular de Jules Favre, que es en el fondo la pura verdad.

La Cámara de diputados que ha disuelto la revolución, lo mismo hubiera votado la paz que la guerra, porque no era más que la expresión de la voluntad del soberano.

Unido á esto un exagerado amor propio nacional de la gente que más bulle en la sociedad parisiense, es la que ha formado esta opinión belicosa puramente ficticia.

La Francia es un país más revolucionario que amigo de aventuras en el exterior.

No se mueve sino en la órbita de su país, ni se ha movido hasta que de la revolución salió, para mal suyo, un militar agitador infatigable, que halló una corona secular tirada en el suelo y la colocó en su cabeza fundando una dinastía imperial que no ha

traído al fin y al cabo sino desastres sobre el país. Esta dinastía ha muerto para siempre; á nadie le puede caber duda de esto. ¿Qué quiere, pues, el rey Guillermo de Prusia? ¿No ha sufrido bastante humillación la Francia con el sacrificio de su ejército y de sus ilusiones preponderantes?

Bien sabrán hacer valer estas razones la Rusia y la Inglaterra, y es de esperar que la Prusia no se empeñará en continuar esta sangrienta lucha con un desgraciado país, inocente de los crímenes de su soberano y sus adeptos, que han tratado constantemente de distraer con las cuestiones exteriores los abusos y los crímenes de su administración interior.

El Gobierno de la defensa nacional ha abolido el timbre para los periódicos, y los periodistas franceses están de enhorabuena con esta disposición administrativa.

LA GUERRA.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes despachos telegráficos recibidos en el Ministerio de Estado.

PARÍS 8 de Setiembre, á las nueve y doce minutos de la noche; recibido en Madrid el 9 á las cinco y cuatro minutos de la mañana.—El Embajador de España al Sr. Ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente: «LAON 8 de Setiembre, á las siete de la noche.—El cuerpo de ejército del duque de Mecklemburgo Schwerin ha rodeado á Laon é intimado la rendición de la plaza, declarando que si la ciudadela no se rinde mañana á las once de la misma, la ciudad correrá la suerte de Strasburgo.»

PARÍS 9 de Setiembre, á las diez de la mañana; recibido en Madrid á las dos y cinco minutos de la tarde.—El Embajador de España al Excmo. Sr. Ministro de Estado:

«El *Journal Officiel* publica el decreto del Gobierno convocando una Asamblea Constituyente, que se compondrá de 750 diputados. La elección se hará, con arreglo á la ley de 15 de Marzo de 1849, el 16 de Octubre próximo.»

PARÍS 9 de Setiembre, á las tres y treinta minutos de la tarde; recibido en Madrid á las cuatro y cincuenta y un minutos de la tarde.—El Embajador de España al Excmo. Sr. Ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente:—El Prefecto al ministro del Interior: «Los prusianos han pasado ayer por Vitry en número de unos 4.000. Sus exploradores han exigido fuertes contribuciones en nombre del rey de Prusia, declarando abolida por anuncios y á son de tambor la conscripción. No se apartan notablemente del camino de París. Hasta ahora no han penetrado en el departamento del Aube.»

Parece que el plan trazado era de Bazaine. Según él, después de dar tiempo al emperador, á Mac-Mahon y al gobierno Palikao para armar la Francia, sacrificándose para ello en Metz, el día 30 de agosto debían combinarse todos los movimientos de manera que desde París estuvieran así colocados los ejércitos de la Francia y Alemania. El ejército de Vinoy, el del rey Guillermo, el de Mac-Mahon, el del príncipe Carlos, el de Bazaine cerca de las fronteras de la Francia. Aunque menores en fuerzas, las tropas francesas cogen siempre á las alemanas entre dos ejércitos y las plazas fuertes.

El incendio del campo de Chalons, que debía distinguirse á 40 kilómetros, era la señal del movimiento. Bazaine, ocupó dos semanas al enemigo. Pero la sorpresa del cuerpo de Faily, que al fin parece ha muerto el día 30, lo destruyó todo.

Mac-Mahon no pudo ir á Montmédy y darse la mano con Bazaine, teniendo, por el contrario, que retroceder, y Vinoy tuvo que llegar tarde al campo de batalla porque esta adelantó un día.

Bazaine, no viéndose apoyado por Mac-Mahon, tuvo que retroceder, y la derrota se hizo general en la extensión de 40 millas.

Cuando corrió por París la noticia de la muerte del mariscal Mac-Mahon, hoy tristemente corroborada, el *Figaro* decía lo siguiente:

«Nos resistimos á creer tal noticia, por lo irrefragable que nos parece, y porque nos sume en gran tristeza y dolor. Porque Mac-Mahon es en la Francia militar el tipo del más cumplido y generoso caballero. Por lo tanto, no es permitido á ninguno de los que hemos tenido el honor de tratarle el pensar que no ha querido sobrevivir á una derrota.»

¿No habrá sido que haya preferido con heroica y sublime locura, en un momento de suprema desesperación, el buscar una muerte gloriosa en el campo de batalla, al lamentable espectáculo de una derrota?

¿No es mejor suponer que habrá querido morir peleando con su espada en la mano, que después tendría que rendir?

Esta conjetura es la única que debemos suponer como verdadera, conociendo, como conocíamos, el carácter de este noble y valeroso soldado.

La espada de honor que los suscritores del *Figaro* le habían ofrecido, todavía la conservan. En vez de presentársela, irán á depositarla sobre su tumba. No variaremos en nada sus adornos y dibujos; solo una cosa cambiaremos: hojas de ciprés reemplazarán á las de laurel, pero la inscripción será la misma:

«A la más grande de nuestras glorias, al caballero sin miedo y sin mancha, al moderno Bayardo.»

La duquesa de Magenta ha podido abrazar á su noble esposo moribundo de sus heridas en Bélgica. Parece que la capitulación firmada por Wimpfen, comprendía 70.000 hombres. Otros 15.000 han entrado en Bélgica, y 25.000 quedaron muertos ó heridos en el campo de batalla de Sedan, que se extendía leguas y leguas. El destrozó de la artillería alemana, ya he dicho escude á toda ponderación. Mac-Mahon estuvo victorioso un momento el día 31, y sus tropas se batieron heroicamente. De las alemanas, se cuenta que siete veces fueron á ocupar un puente sobre el Mosa, y siete veces las ametralladoras francesas barrieron por completo sus columnas, cayendo de los cadáveres al río, cuyas aguas parecían sangre. Pero al octavo empuje ocuparon la posición, una de las llaves de la batalla.

La vanguardia prusiana se halla ya en Chateau-Thierry á unos 70 kilómetros de París.

Parece ser que en el arsenal de Vincennes se han encontrado veinte furgones de cartuchos que en vez de pólvora contienen solo arena. La autoridad militar entiende en este asunto.

Strasburgo, no solo resiste, sino que su guarnición, en una salida, ha causado á los sitiadores una pérdida de 8 ó 10.000 hombres: nos parece, sin embargo, que en esto podrá haber alguna exageración. Toul también continúa su resistencia.

El sitio de Montmédy ha sido levantado por los prusianos, que sin duda están concentrando contra París todas sus fuerzas disponibles. Pero en esta categoría no pueden contar ni las muy numerosas que cercan á Metz, ni las también considerables que sitúan á Strasburgo, ni las que hayan de asegurar las comunicaciones en la larga distancia que media entre París y las fronteras.

Los franco-tiradores franceses aumentan, entretanto, su número y su organización. El conde de Palikao marcha á ponerse al frente del nuevo ejército de Lyon, que podría, si París resiste con energía, ó marchar al socorro de Bazaine, ó intentar un movimiento de amenaza contra la Alemania del Sud, ó acudir al socorro de Strasburgo, y acaso al de París mismo, aunque esto último nos parece más difícil.

SUCESOS DE FRANCIA.

Publicamos á continuación el texto íntegro de la circular dirigida á los agentes diplomáticos de Francia en el extranjero por Julio Favre, vicepresidente del gobierno de la defensa nacional y ministro de negocios extranjeros. Dice así:

Los acontecimientos que han tenido lugar en París se explican con tal claridad por la lógica inexorable de los hechos, que es inútil insistir más largamente sobre su sentido y resultados.

Dejándose llevar de un empuje irresistible, largo tiempo contenido, el pueblo de París ha obedecido á una necesidad superior á la de su propia salvación, no queriendo perecer con el poder criminal que conducía á la Francia á su ruina.

No ha pronunciado la destitución de Napoleón III y su dinastía; lo que ha hecho ha sido condenarle en nombre del derecho, de la justicia y de la salvación de la patria; y esta sentencia estaba tan justificada desde hace largo tiempo en todas las conciencias, que ni uno de entre los defensores más ardientes del poder caído se ha levantado á sostenerle. Se ha hundido el mismo bajo el peso de sus faltas, á las aclamaciones de un pueblo inmenso, sin que haya sido vertida ni una gota de sangre, sin que una sola persona haya sido privada de su libertad; y lo que es desconocido en la historia, los ciudadanos, á quienes el grito del pueblo confería el peligroso cargo de combatir y de vencer, no piensan ni un instante en los adversarios que la víspera les amenazaban con ejecuciones militares, rehusándoles el honor de una medida represiva cualquiera, con la cual se hacía más patente su ceguera y su impotencia.

El orden no ha sido turbado ni un solo momento: nuestra confianza en la discreción y patriotismo de la Guardia nacional y del pueblo entero, nos permite afirmar que no seguirá la vergüenza y el peligro de un gobierno traidor á todos sus deberes: todos comprenden que el primer acto de soberanía nacional es el fin reconquistado: dirigirse por sí mismos y buscar su fuerza en el respeto del derecho. Además, el tiempo avanza: el enemigo está á nuestras puertas; no debemos tener más que un solo pensamiento: rechazarle fuera de nuestro territorio; y esta obligación que aceptamos resueltamente, no la hemos impuesto nosotros á Francia, que no la sufrirá si nuestra voz hubiese sido escuchada.

Nosotros hemos defendido energicamente, á riesgo de nuestra misma popularidad, la política de la paz, y perseveramos en ella con una convicción cada vez más profunda.

Nuestro corazón se desgarró ante el espectáculo de tanta carnicería, en la que desaparece la dicha de dos naciones que, con un poco de buen sentido y una amplia libertad, hubieran evitado estas terribles catástrofes. No tenemos palabras que puedan pintar nuestra admiración hacia nuestro heroico ejército, sacrificado por la incapacidad del mando supremo, y más grande por sus derrotas que por sus brillantes victorias, pues á pesar del conocimiento de las faltas que le comprometían, ha corrido valerosamente á una muerte cierta, y reivindicando el honor de su Gobierno, que es el honor de su nación, le abre sus brazos. El poder imperial ha querido dividirlos, las desdichas y el deber los confunden en fraternal unión, sellada por el patriotismo y la libertad. Esta alianza nos hace invencibles.

Prontos á todo, afrontaremos con calma la situación por que atravesamos. Esta situación y la precisión en pocas palabras yo la someto al juicio de mi país y de la Europa. Nosotros hemos condenado altamente la guerra, y protestando nuestro respeto á los derechos de los pueblos, hemos pedido que se dejase á Alemania dueña de sus destinos; queríamos que la libertad fuese á la vez nuestro bien común y nuestro común bienestar. Estamos convencidos de que nuestras fuerzas morales aseguran para siempre la paz; pero como sancion, nosotros reclamamos un arma para cada ciudadano, una organización cívica de los jefes elegidos. Entonces habríamos sido invencibles en nuestro territorio. El gobierno imperial habría separado sus intereses de los del país que ha condenado esta política; nosotros reivindicamos las aspiraciones del país, confiando en que, aleccionado por la experiencia, Francia sabrá realizarlas.

Por su parte el rey de Prusia ha declarado que hacía la guerra, no á la Francia, sino á la dinastía imperial; la dinastía ha caído, la Francia libre, se levanta; el rey de Prusia quiere continuar una lucha impía, que le será, por lo menos, tan fatal como á nosotros. Quiere dar al siglo XIX el espectáculo de dos naciones que se destruyan entre sí, y que, olvidándose de la humanidad, de la razón y de la ciencia, acumulan ruinas, cadáveres y cenizas: al contrar esta responsabilidad ante el mundo y ante la historia, si es un desafío nosotros lo aceptamos.

Nosotros no cedemos ni una pulgada de nuestro

territorio, ni una piedra de nuestras fortalezas. Un precio vergonzoso sería una guerra de exterminio. En todo caso tratáremos de una paz duradera, en nuestro interés y en el de Europa, y abrigamos la esperanza de que, despojada de toda preocupación dinástica, la cuestión se colocará así en las vías diplomáticas.

Pero aun cuando estuviéramos solos, no desmayáremos. Tenemos un ejército resuelto, fuertes bien provistos, un recinto bien defendido, y sobre todo, los pechos de 300.000 combatientes, decididos á sostenerse hasta el fin.

Cuando el pueblo deposita coronas al pie de la estatua de Strasburgo, no obedece solamente á un sentimiento de admiración y entusiasmo: va á enardecer su patriotismo y á hacerse digno de sus hermanos de Alsacia, prometiendo morir, como ellos, defendiendo primero las trincheras, después las murallas, y por último las barricadas. París puede sostenerse tres meses y vencerá. Si sucumbiera, la Francia, pronta á su llamamiento, le vengaría destruyendo al agresor.

Hé aquí, señor ministro, lo que Europa debe saber. Nosotros no hemos aceptado el poder con otro objeto, ni le conservaremos un minuto si no encontramos la población de París y la Francia entera decididas á aceptar nuestras resoluciones. Yo las resumo en una sola frase: ante Dios, que nos oye, y ante la posteridad, que nos juzgará, declaramos que nuestra aspiración es la paz; pero si se continúa una guerra funesta, que hemos condenado, cumpliremos nuestro deber hasta el fin. Y tengo la íntima confianza de que triunfará nuestra causa, que es la del derecho y de la justicia.

En este sentido os invito á que expliqueis la situación al señor ministro del gobierno cerca del cual hallais acreditado y á quien dejéis copia de este documento.

Recibid, etc. París, 7 de setiembre de 1870.—Favre.

Damos á continuación los siguientes detalles que tomamos de una correspondencia de París:

La emperatriz sabía desde el sábado á las cinco toda la extensión de la catástrofe. El día 5 convocó el Consejo privado y el de ministros, para sostener los derechos de su hijo y propuso el Consejo de regencia que á la noche llevó Palikao á la Cámara.

Al ver venir la invasión de las Tullerías, casi todo el mundo huye excepto las damas. La princesa Clotilde, Lesseps y el conde de la Nava del Tajo no la abandonan.

Quiere ir á la Asamblea, pero los ministros la disuaden. En fin, cuando fué invadido el Cuerpo legislativo, así como la planta baja del Louvre y de las Tullerías, la emperatriz mandó traer su carruaje y en compañía de dos damas y Pietri se dirigió á la estación del Norte para tomar el camino de Bélgica.

Otros dicen que tuvo que marchar por los subterráneos y acogerse en casa de la duquesa Valéwsky.

La princesa Clotilde partió al mismo tiempo que la emperatriz.

Diez minutos después de la partida de la Emperatriz el pueblo entró en las habitaciones imperiales de las Tullerías.

PARÍS 9 (á las 6 y 50 de la mañana) recibido con retraso.—Una carta de Trochu fechada ayer dirigida al coronel de la guardia de París, manifiesta completa confianza en el valor de esta fuerza que tomará parte en la defensa de las murallas y servirá además de reserva escogida á los defensores de la capital.

El general Trochu ha dado al mismo tiempo una proclama fechada ayer en la que ordena á los guardias movilizados que acudan en el término de 48 horas á sus puestos de honor, que es el de la defensa de las fortificaciones.

Un despacho fechado ayer en Laon confirma que el cuerpo de ejército mandado por el gran duque de Mecklemburgo sitia aquella plaza y que ha intimado la rendición diciendo que si no se entrega antes de las 10 de la mañana de hoy Laon sufrirá la misma suerte de Strasburgo.

PARÍS 9 (7 y 40 mañana).—El *Diario Oficial* dice que el poder que ha sido derrocado empezó con un atentado y ha concluido con una deserción y que, el gobierno no ha hecho más que tomar el timón del Estado que habían saltado manos impotentes; pero que Europa tiene necesidad de que la esclarezcan sobre algunos puntos. Preciso es que conozca por medio de irrecusables testimonios que el país está con nosotros, que el invasor encuentra en su camino no sólo el obstáculo de una ciudad inmensa resuelta á perecer antes que rendirse, sino también al pueblo entero organizado y representado por una asamblea que puede llevar á todas partes y á despecho de todos los desastres el alma viva de la patria. Sigue á esta declaración el decreto convocando la asamblea constitucional constituyente que tendrá 750 individuos.

Habiendo hecho conocer el cuerpo diplomático acreditado en París, que en caso de un ataque á esta ciudad se vería obligado á alojarse el gobierno, ha determinado la ciudad en la que se verificará su reunión y decidido estar allí representado por una delegación nombrada de su seno, la cual tendrá por misión mantener las relaciones con los gobiernos extranjeros y continuar en los departamentos la defensa nacional.

En todos los departamentos se verifican las operaciones del consejo de revisión con la mayor regularidad y el orden más perfecto. En ellos jóvenes llenos de ardimiento piden marchar contra el enemigo.

Extractamos de *La Independencia belga* los siguientes detalles acerca del paso de el emperador Napoleón por el territorio belga:

«El ex-emperador de los franceses ha atravesado hoy domingo el territorio belga.»

«El sábado á las cinco llegó á Bouillon, en donde pasó la noche.»

«Le acompañaban muchos generales franceses, y también oficiales superiores del ejército prusiano. Un escuadrón de cazadores belga precedía al coche del ex-emperador.»

«El domingo al medio día estaba en Libramont, en donde tuvo que esperar una hora en el salón de descanso de la estación. Allí habló con el conde de

Monthoon, que no podía contener las lágrimas, y con el secretario de la legación francesa en Bruselas, M. de Borsolles. Dijo al ingeniero de la compañía del Luxemburgo que el punto a donde iba, a residir era Cassel. Su serenidad llenó de admiración a todos los que le vieron. Estando aún en la estación recibió el siguiente telegrama que el rey de su hijo le dirigía desde Mauberge:

«Emperador Napoleón.
»En Bouillon ó en Libramont.
»El príncipe está aquí; su salud es buena.
»Espera vuestras órdenes.»

De Libramont salió para Lieja. Al llegar a Jemelle conversó con el príncipe Pedro Bonaparte, que le esperaba. No se ha oído más que una frase de esta conversación entrecortada por los sollozos del príncipe. «Pronto nos volveremos a ver», dijo el prisionero.

Al llegar a Lieja no tuvo que sufrir mucho la curiosidad de sus habitantes pues éstos ignoraban que pasaría por la ciudad. Sin embargo, había unas 150 personas que se agruparon al rededor del coche del prisionero. Napoleón comprendió el deseo del público y lo satisfizo descorriendo las cortinas que le ocultaban, y sin mirar a nadie prosiguió fumando un cigarrillo de papel.

Al salir el tren para Verviers, el público saludó al prisionero.

Pasará la noche en Verviers y saldrá para Alemania a las seis y media de la mañana para ser internado hasta cerca de Cassel, en el castillo de Wilhelmshöhe, que fué propiedad del príncipe Gerónimo Napoleón.

Leemos en la *Independencia Belga*:

«A las siete de la tarde del día 18 llegó el príncipe imperial a la estación de Mons.

Le acompañaban tres personas entre las que se encontraba M. Duperré, capitán de fragata, comandante del *Tauréan*.

Como no había coche alguno en la estación, el joven príncipe y los que le seguían tuvieron que entrar en un ómnibus de la fonda de la corona, a donde fueron a parar.

Esta fonda está situada en la Gran Plaza en donde la multitud, atraída por el rumor de la llegada del príncipe, estaba reunida en compactos grupos. El joven príncipe parecía muy impresionado al ver la curiosidad exagerada que le perseguía.

M. Firmin Duquesne, dueño de la fonda de la Corona, al notar la emoción del príncipe imperial, le tranquilizó diciéndole:

«Tranquilízase, monseñor; estáis en un país neutral y pacífico en donde no se os puede hacer daño alguno.

El príncipe imperial tomó apresuradamente algún alimento y partió una hora después de su llegada, después de dar las gracias al dueño de la fonda.

El príncipe iba a Namur.

Las personas que acompañaban al príncipe dijeron que estaba muy cambiado desde hacía quince días y que no dormía desde que había salido de Saint-Cloud.

El príncipe tiene apenas quince años y no parece tener una constitución muy fuerte.

Doscientos diputados franceses de la antigua mayoría se han reunido privadamente para redactar una protesta contra la disolución del Cuerpo legislativo.

El *Siecle* asegura que Luis Blanc, Ledru-Rollin y Duffraisse saldrán en breve para representar la República francesa en Londres, Washington y Berna.

Por orden del Gobierno francés se han sellado las habitaciones del mariscal Vaillant, ex-ministro de la casa del Emperador, todos los libros y documentos relativos a la lista civil, el gabinete particular del presidente del Senado y algunas otras dependencias públicas.

Mae-Mahon, lejos de perder su popularidad, la ha aumentado. Su noble conducta le ha hecho encontrar prestigio en sus mismas derrotas. Si se restablece podrá ser muy útil a su patria, tan necesitada hoy de hombres de autoridad.

El *Amigo del Orden*, periódico de Namur del día 4, publica los siguientes detalles del paso de los prisioneros franceses por el territorio belga:

«El paso de los prisioneros franceses hacía el campamento de Beverloo continúa. Generalmente no hacen más que atravesar nuestra estación ó no se detienen sino el tiempo necesario para la organización del tren. Tan solo cierto número de oficiales, la mayor parte del estado mayor del general Septeuil, están entre nosotros.

«Los periódicos de Bruselas están en un error cuando dicen que hay en Namur 2.500 prisioneros.

«Los convoyes de heridos anunciados y para los que se han hecho todos los preparativos, no han llegado aún. En cuanto a los heridos, había algunos entre los prisioneros; los que podían continuar su camino lo han hecho, los otros, en pequeño número, reciben los cuidados necesarios en el hospital de Saint Jacques y en el militar.

«Los trenes de los prisioneros no llegaron hasta por la noche y esta mañana. Viveres y refrescos les esperaban.

«La estación del ferro-carril está muy animada. En la sala de descanso estaban junto a una mesa cinco ó seis franco-tiradores del cuerpo de Mae-Mahon. Perteneían a un batallón enviado para reconocer a la Chapelle, habían pedido órdenes y la respuesta fué que mantuvieran su posición. Se fortificaron como pudieron, pero como no fueron sostenidos tuvieron que retirarse después de una resistencia que los diezmo, y penetraron, sin saberlo, en el territorio belga.

El general de brigada, conde de Septeuil, está en Namur. Fué hecho prisionero por los belgas cerca de Voneche.

MADRID 10 DE SETIEMBRE DE 1870.

¿QUE SUCEDERÁ?

Desde hace cinco días presencia la Europa una de las catástrofes más extraordinarias que registra la historia, precedida de una serie de desastres sangrientos que han ido a llenar de luto tanto al pueblo vencido como al vencedor, pues de seguro las fiestas y regocijos de todas las ciudades de Alemania no tendrán la virtud de secar las lágrimas de millones de familias, ni aliviarán la angustia y la desolación de las madres, esposas y huérfanos de las cien mil víctimas que ha sido preciso sacrificar para humillar al imperio francés.

El rey Guillermo ha llegado al pináculo del poder y de la grandeza después de la desaparición de su rival infortunado; pero quizás en la misma situación que crea para la Francia su triunfo, quizás de esa debilidad anárquica que sucede a la derrota del poder personal, brote el germen corrosivo que lleve la muerte y la ruina a ese imperio alemán constituido a fuerza de sangre, de astucia y de perseverancia. El sueño tradicional de los electores de Brandeburgo se realiza; pero los principios disolventes con que puede contagiarse a la Europa la nueva República francesa, y su antipatía y antagonismo ingenuo contra el principio monárquico, no tardarán en hallar eco profundo en los partidos radicales de Alemania. Bismark ha sido el instrumento providencial de una ambición insaciable, su vastísima inteligencia ha preparado los medios de satisfacerla; pero no sabemos si con igual facilidad que ha logrado el ensanche territorial de la Prusia, podrá dominar la germinación y desarrollo de las doctrinas que han de minar su poder, en caso de consolidarse la situación republicana en Francia.

Antes de comenzar la guerra, lo único que se preveía en Europa a su terminación, eran algunos cambios territoriales que serían el premio del vencedor: lo más que se temía era una rectificación de fronteras que dejaran satisfecha la codicia y el orgullo de dos soberanos rivales, y en que serían las víctimas algunas potencias exiguas, que estaban a poderes exuberantes y expansivos; se prejugaba como desenlace final, tan sólo una transacción hecha a costa de reinos débiles y ya casi-feudatarios, y tras la satisfacción recíproca de tales ambiciones, la paz y el desarme general.

La suerte de las armas cambió desde el principio del sesgo de la guerra y el objetivo político del conde de Bismark. ¿Germinaba en su espíritu, antes de dispararse el primer cañonazo, la idea del destronamiento de Napoleón? Nadie lo ha dicho; la prensa de Alemania ha callado sobre este punto. Sólo se sabía que su único fin, su idea fija y tenaz, era agrupar bajo un cetro todas las naciones de Alemania, fundirlas en la hegemonía prusiana, y arrollar todos los obstáculos que se opusieran a la realización de esa aspiración perenne, que parecía encarnada no sólo en la dinastía de los Hohenzollern, sino en el espíritu de su pueblo.

Sólo el emperador Napoleón resistía, por no ver debilitado el influjo ó independencia de la Francia con la creación de un poder formidable en sus fronteras: una nación vecina adquiriendo de golpe proporciones colosales, ponía en la necesidad a la Francia, para su propio resguardo y para equilibrar sus fuerzas con el poder naciente, de exigir compensaciones territoriales, que no habían de otorgárselas de buen grado y en plena paz.

El emperador Napoleón era por tanto un obstáculo *condicional*, y la situación de ambos gobiernos tan tirante, no queriendo ceder ninguno el primero, que necesariamente había de aprovecharse el primer pretexto de rompimiento que se presentara, para salir de un estado, no sólo molesto para ambos, sino que debilitaba las fuerzas vivas y la prosperidad de sus respectivos países con armamentos formidables, permanentes y costosos.

Si las vicisitudes de la guerra, después de una corta campaña, hubieran equilibrado en parte los resultados obtenidos por ambas potencias, no es dudoso que los dos soberanos hubieran transigido sus diferencias y sus ambiciones, quedándose el uno árbitro absoluto de toda la Alemania, y el otro con la codiciada orilla izquierda del Rin.

Pero la suerte de la guerra ha determinado otra cosa: Europa ve nacer sobre la ruina de la Francia un coloso superior a todas las previsiones, que no sólo sigue amenazando a la nación venecida y aniquilada, sino que se impondrá imperiosamente a las demás, si estas no se anticipan a poner un freno a su ambición y a su soberbia, contentiéndola dentro de los justos límites que exige el equilibrio europeo.

No es ya sólo el interés de nuestra raza el que aconseja resistir a ese desbordamiento germano y feudal, sino el principio de independencia en que debe descansar la soberanía de los demás Estados.

La Prusia intenta ir mucho más allá; no se contenta con la humillación de su rival; sabe que la nueva situación no tiene elementos de vitalidad y que su primer germen de flaqueza es la desconfianza y el temor que a las clases conservadoras inspira la forma republicana; no le basta tener ya asegurada la *unidad* alemana bajo su cetro, sino que quiere abusar de la victoria desmembrando la Francia, y constituyéndose de ese modo en una amenaza permanente para los demás gobiernos.

La Francia republicana es impotente para resistir esa avalancha que acaba de arrollar los ejércitos que hacían su orgullo, y en que fundaba su esperanza; lo que ellos no han hecho, ellos que poseían tantos elementos para triunfar, no es posible que lo logren tropas de nueva creación, ni poblaciones inermes, que por mucho que resistan, aunque todas imiten a la heroica Strasburgo, su rendición es solo cuestión de tiempo: contra la irrupción de millares de millares de hombres que vomita la Alemania, y que se precipitan como las aguas de un río que no se agota, de nada sirven los extragos y las mermas que les causa la metralla francesa, pues detrás vienen en torbellino otros á sustituirlos, que llenan automáticamente los huecos que dejan los que caen y los que perecen.

¿Intervendrá la Europa? En su interés está detener la marcha del vencedor, y significarle que debe contentarse con el imperio alemán que nadie puede ya disputarle.

Pero al mismo tiempo que en el interés de las demás potencias está fortificar y dar más vitalidad a las que rodean a la triunfante Alemania, para impedir futuros desbordamientos y veleidades de dominación universal, el instinto

de conservación de la Europa monárquica debe inspirarle, como una de las primeras condiciones que impongan a la Francia para salvarla, la renuncia de la forma republicana; este debe ser el precio de la intervención que evite su desmembramiento, pues no es justo que los que la libren de una ruina cierta, vayan, tarde ó temprano, a sufrir los efectos del espíritu demagógico, cuyas emanaciones irradiarán de París a contaminar y corroer los demás países, si se consolida una forma de gobierno que siempre fué funesta para la misma Francia y para la prosperidad y el orden en Europa.

Los efectos de esta situación empiezan a sentirse, y parece que la alarma cunde en los Gabinetes de Europa. Austria concentra sus fuerzas, y un nuevo espíritu de cohesión se nota en las diversas partes del imperio en que dominan tendencias de disgregación: sus autonomistas, que antes no veían peligro alguno en una vida independiente, hoy consideran preferible el patrocinio histórico del Austria a quedar abandonados y débiles ante las aspiraciones absorbentes de Prusia.

En Italia, lo que antes se veía como un atentado a los principios conservadores, lo imponen hoy las circunstancias como una necesidad fatal de salvación. El rey Víctor Manuel, para neutralizar la demagogia italiana, se ve forzado a arrancarle su bandera, y se anticipa a marchar sobre Roma, para impedir que lo hagan Mazzini y Garibaldi, que adelantándose, derribarían su trono y anularían y desprestigiarían el principio monárquico, si llegaban a aparecer triunfantes ante los italianos, probándose que ellos lo habían para su patria la soñada grandeza que no había querido conquistarles su dinastía: Víctor Manuel en Roma, a pesar suyo, será otro poder frente a Alemania, en la lucha nueva que también tendrá que comenzar con la demagogia alentada desde París, y a la que habrá privado de uno de sus primeros pretestos de popularidad.

En España, el Gobierno se ve forzado a armarse y prepararse contra la efervescencia republicana que toma incremento con los sucesos de París, y que espera el triunfo de una derrota de los prusianos, ó de una victoria debida al armamento en masa del pueblo francés, enardecido, según creen, por el influjo de la idea republicana.

Si estas consideraciones no inspiran moderación al rey Guillermo en sus pretensiones, va a verse frente a un dilema terrible, a pesar de los triunfos con que ha asombrado la Europa. Ó impone a la Francia un Gobierno a su devoción, lo que determinará la oposición de las demás potencias, y quizás la guerra general si no logran impedirlo; ó tolera la república, trata con ella y la deja hacerse poderosa, y entonces tarde ó temprano la democracia alemana debilitará su poder, y concluirá por hundirlo.

La Europa no consentirá ni una Francia subordinada al Imperio alemán, ni a este puede convenirle el triunfo y la propagación de principios políticos que son la antítesis de aquellos en que funda su poder.

¿Qué sesgo, qué solución política va a hallarse en situación tan difícil? Este va a ser un problema más difícil que lo ha sido el éxito de la guerra, y por eso las perplejidades é incertidumbres sobre el porvenir son lo que más preocupa hoy a los hombres de Estado de Europa.

La guerra, que con tan vertiginosa rapidez ha venido a cambiar radicalmente la organización política de Europa, la caída del imperio y la proclamación de la República, han sido sucesos de una importancia tan trascendental, de consecuencias tan dolorosas para la mayor parte de las potencias meridionales, que justo es que nos dispensen nuestros lectores el que ocupados en apreciarlos diariamente, devorados con febril impaciencia el tiempo para llevarlos con la descarnada narración de los telegramas algunas consideraciones que los expliquen, hayamos dejado pasar siete días desde que se publicó la ley municipal para Puerto-Rico, sin hacer ninguna observación, sin indicar siquiera los resultados políticos de tan importante medida.

Y no ha sido sólo el decreto mencionado anteriormente el que ha publicado en estos días el ministerio de Ultramar: la reforma municipal ha venido a completarse ayer con la organización provincial de Puerto-Rico, constituyendo ambas una verdadera revolución política y administrativa en el régimen y gobierno de las provincias ultramarinas.

No toca, sin embargo, al Sr. Moret la responsabilidad de estas gravísimas alteraciones; las leyes provincial y municipal votadas por las Cortes Constituyentes, y publicadas recientemente, prevenían su aplicación a Puerto-Rico, con las modificaciones que exigieran las diferencias inherentes a tan diversa localidad; y el señor ministro de Ultramar, encontrándose prejugada la Constitución de estos poderes en aquella Antilla, y ordenado su planteamiento, carecía de medios para hacer otras innovaciones que las exigidas realmente por las diferencias de localidad, ni para suspender una reforma para la que las Cortes habían ya creído llegado el momento de su aplicación.

Pero toque a las Cortes ó al Sr. Moret la responsabilidad de tales medidas, la verdad es que no era oportuno el momento de plantearlas, ni acertado el método que se había escogido para llegar a su realización.

Las leyes municipales, como la provincial como la de orden público, como la electoral, son parte componente de un sistema completo de política y de administración. Completan las bases consignadas en el Código fundamental, explican y amplían la extensión de los preceptos constitucionales, determinan y concretan mejor la latitud de los derechos políticos, y vienen a ser, en fin, como las leyes reglamentarias de un sistema perfecto de gobernanza.

Así vemos que ni estuvo terminada la obra de

nuestra constitución política hasta que se ultimaron las leyes orgánicas que habían de completarla, ni se dejaron de sentir gravísimas alteraciones y notable perturbación administrativa, hasta tanto que se votaron definitivamente todas las leyes que habían de perfeccionar el régimen democrático de nuestra actual organización.

Los ciudadanos interpretaban a su antojo los derechos reconocidos en la Constitución; los gobernadores reprimían ó exageraban, según sus opiniones políticas, el ejercicio de aquéllos; los diputados por su parte interpretaban también, con diferencias esenciales, las instituciones que habían formado; los partidos tomaban de esto pretestos para excitar los ánimos y alterar a veces el sosiego público, y el Gobierno achacaba todos estos trastornos, todas estas perturbaciones, a que no se habían votado las leyes orgánicas que debían fijar la latitud de los derechos y las facultades de las autoridades.

Pues bien, estos trastornos, que estarán seguramente en la imaginación de la mayoría de nuestros lectores, van a ser seguramente leves indicios de los que están destinadas a causar en Puerto-Rico, las reformas que vamos a examinar en el presente artículo.

Y téngase en cuenta que no juzgamos hoy el espíritu de las nuevas instituciones, que no queremos examinar las consecuencias que puede producir el sistema ampliamente descentralizador y democrático a que obedecen, en una sociedad en que han predominado por tanto tiempo los principios que se apoyan más en la autoridad y el derecho hereditario que en la voluntad del pueblo manifestada por el voto, sino la oportunidad de esas leyes en las circunstancias actuales, y su insuficiencia para realizar las aspiraciones liberales de sus autores.

En las reformas políticas, en las medidas que se relacionan íntimamente con el Gobierno de los pueblos, no hay nada que no esté perfectamente ligado por una estrecha solidaridad; si se amplía la esfera de los derechos, si se emancipa el individuo de la protección del Estado, si bajo el influjo de las escuelas radicales se aspira, en fin, a crear una organización que responda a sus principios y realice todas sus aspiraciones, de nada servirá que se dote de facultades al municipio y a la provincia, de nada que se esparza la vida del poder central en las corporaciones populares, si las garantías del individuo, si sus libertades políticas no corresponden al mecanismo por que se rige la colectividad.

Los municipios serán independientes, las provincias administrarán con holgura los intereses de la localidad, pero los ciudadanos caerán de los derechos más elementales, los individuos no tendrán facultad de ejercer ninguna de las prerogativas que son siempre necesaria preparación de las libertades comunes.

Y no se crea que decimos esto porque echamos de menos en la isla de Puerto-Rico la Constitución del Sr. Becerra ni las varias y diversas bases presentadas por el Sr. Moret; sino que al juzgar las leyes planteadas en la actualidad, al examinar las reformas que vienen a realizar en la vida política de aquellos pueblos, no podemos menos de llamar la atención sobre los peligros que van a producir unas leyes, que no son el conjunto de un sistema político, sino parte separada, eje suelto de un mecanismo, difícil ya por sí de realizar nada útil, que va a venir a sembrar gravísimas complicaciones.

Recordemos a más la situación penosa en que encuentran a la isla de Puerto-Rico los decretos del Sr. Moret; traigamos a la memoria la excitación que sostiene en la opinión pública la rebelión de sus vecinos, los elementos separatistas que manifestaron ya sus tendencias en alguna ocasión, y que esperan sólo la victoria de los enemigos de España para renovar la lucha; consideremos por otra parte el estado de la población rural, las razas heterogéneas que la constituyen y la falta de una ley electoral que salve tamañas dificultades, y seguro es, no podrá menos de convenirse con nosotros, en que el planteamiento de esa organización municipal y provincial, sin haberse votado la constitución política de Puerto-Rico, sin estar hecha la ley electoral, sin terminar, en fin, el conjunto del sistema a que obedecía, va a multiplicar sólo los motivos de disgusto, sin realizar ninguna aspiración de la escuela radical.

No somos partidarios del *statu quo*, como muchas veces se ha supuesto; no queremos perpetuar el estado actual de las provincias ultramarinas; pero aplazada la resolución de todos los problemas que entraña la situación de Cuba, por razones que sería inútil repetir en la actualidad; en suspenso las reformas de aquella Antilla hasta que extinguidas las luchas puedan conocerse los verdaderos deseos de la opinión pública, no creemos conveniente que se prejugue nada, no podemos aplaudir unas reformas que vienen a resolver los problemas esenciales de aquella organización política sin la asistencia de todos sus representantes; pero tratándose de un hecho votado por las Cortes Constituyentes, examinándose las consecuencias de una medida publicada ya, no nos toca discutir hoy su inconveniencia por las doctrinas en que está inspirada, ni insinuar siquiera las perturbaciones sociales que puede envolver, sino deplorar que venga a plantearse sin las leyes de que debía ser complemento, y que se aumenten de este modo a los males que encierra, por los principios a que obedece, el desorden político y administrativo de su imperfecta organización.

El director de *El Puente de Alcolea*, señor Lopez, ha insistido en no admitir el cargo de jefe de sección en el ministerio de Ultramar, y en su lugar ha sido nombrado el oficial del mismo, D. José Gimeno Aguir.

El Sr. Gimeno, modesto empleado en tiempo del Sr. Gonzalez Bravo, obtuvo un ascenso, a raíz de la revolución, gracias al señor ministro de Hacienda.

Hasta aquí nada tenemos que decir: el señor Gimeno es un funcionario inteligente y laborioso, y mucho celebramos que el Gobierno anterior no tuviera en cuenta sus opiniones políticas y que el Gobierno actual no le guardara rencor por haber servido a los moderados.

Pero la provincia de Castellón eligió diputado al Sr. Gimeno, y hubo de reelegirle después porque admitió un ascenso y está sujeta a nuevas elecciones porque su representante acepta un aumento de sueldo de 5.000 reales.

Este constante movimiento electoral y la causa de que es efecto, son un verdadero abuso de los gobernantes y de los diputados que quieren ser sus servidores en las oficinas públicas.

La mayoría que apoya al Ministerio ha dado ejemplos deplorables de reproducción harto frecuente. Es preciso que esto tenga un término, ó que los diputados dejen de serlo ó que no se propongan hacer carrera a la sombra de la diputación.

Esto pide el país y esto es lo que reclama también el interés del Gobierno y el propio decoro de las Cortes.

El periódico *La Revolución* tiene cosas admirables. Imagínense nuestros lectores que se figura que el Sr. Sagasta ha dado al Sr. Olózaga el castigo de no ser en París mas que agente *oficioso* del Gobierno español en pago de sus *oficiosidades* con el imperio. Peregrina es la ocurrencia del diario del Sr. Andrés!

Si España no ha reconocido a la república francesa, claro está que un representante pierde el carácter oficial mientras el reconocimiento no se efectúe, y una de dos, ó esa en su representación diplomática regresando a España, ó permanece desempeñando su misión con carácter puramente *oficioso*.

Hé aquí por qué son las circunstancias, y no el señor ministro de Estado, las que han castigado al Sr. Olózaga.

La Revolución seguramente está poco enterada en los usos de la diplomacia.

Parece que se trabaja mucho por cierto grupo para obtener la dimisión del Sr. Olózaga y su reemplazo por D. Cristino Martos, y se añade que el hombre de la conversión hacia la izquierda no se ha declarado republicano, después que la república está declarada allende los Pirineos, porque le sonreía la esperanza de ocupar la embajada española cerca de Favre y de Gambetta.

No sabemos qué habrá de verdad en estos rumores que han venido circulando; pero no sería extraño que el Sr. Martos, a quien no se ha conferido la presidencia del Consejo de Estado por que, según se nos ha dicho, no tiene para ella la respetabilidad de los años y de la posición, en sentir de su amigo el Sr. Rivero, quiera consolarse dando muestra en París de los conocimientos diplomáticos que adquirió en el ministerio de Estado y que supo aplicar en sus célebres despachos a los representantes de España cerca de la Santa Sede y del gobierno bávaro.

Sin embargo, como los sentimientos no pueden estar comprimidos, el Sr. Martos, en la reunión de la comisión permanente de las Cortes, al dar anoche ciertas explicaciones, preparó el terreno para llevar a efecto la conversión de que nos hablaba cuando presentaba su candidatura a la cartera ministerial.

Nuevo Blondin de la democracia, tuvo bastante habilidad para caminar sobre la cuerda tirante de nuestra política, llevando en los dos extremos de su balancín, la república y la monarquía.

Según las circunstancias se inclinará a uno u otro lado el Sr. Martos, aunque creemos que no verá realizados sus deseos, porque el partido progresista trabaja mucho para sostener en la Embajada de España en París a su Patriarca el Sr. Olózaga, y es posible que el afortunado negociador de la candidatura Génova se contente con ser *por ahora* el Júpiter de los cimbríos.

¿Nos querrá decir nuestro apreciable colega *La Revolución*, qué entiende por el Ministerio de las márgenes del Viena?

Otra pregunta tenemos también que dirigirle. Sostiene el mencionado periódico, hablando de la convención de Setiembre y de la necesidad que existe para Italia de que sea Roma su capital—necesidad que no comprendemos—sostiene, repetimos, que es un axioma en política que el vencido siempre tiene que sufrir las exigencias del vencedor. Dejando aparte lo que habría que objetar a este pretendido axioma, ¿cómo, cuándo y dónde ha vencido Italia al Gobierno francés, sin cuyo auxilio no existiría como nación.

Pero nos queda una tercera pregunta, y no podemos resistir al deseo de hacerla.

¿Qué entiende *La Revolución* por episcopado napoleónico?

Los obispos católicos de todas partes, presentados por todos los soberanos, reciben del Sumo Pontífice la misión de que están investidos, y todos son de ordinario favorables al poder temporal de los Papas.

Es más, la mayor parte de los presentados a la Santa Sede por Napoleón III, han protestado más de una vez contra los actos de su gobierno. Pero acaso en nuestra ignorancia no sabemos que existe algún cisma en Francia, y que *La Revolución* alude a un episcopado como el ruso, que reconoce al soberano como jefe espiritual y temporal.

¿Es esto lo que entiende el colega por episcopado napoleónico?

La Comisión permanente de las Cortes se reunió anoche, y después de una discusión interesantísima a juicio de los periódicos ministeriales, sólo se acordó reunirse hoy nuevamente, para adoptar una solución decisiva.

El Imparcial, que suele estar bien enterado de lo que ocurre en los círculos oficiales, da

cuenta de la sesión celebrada ayer, acerca de la que aplazamos nosotros todo comentario, hasta conocer un resultado verdaderamente definitivo.

Leemos en *Las Novedades* que el conde de Cheste, firme en su propósito de no figurar para nada en el terreno político, ha remitido al Cansino conservador su renuncia de socio del mismo, acompañando también la de sus dos hijos.

A *La Epoca* le escriben de Málaga, que habiendo hecho una predicción al aire libre el cura Romero, le llamó a su despacho el gobernador militar Sr. Buceta, y le dijo unas cuantas palabras no más; pero tan expresivas, que según parece, el susodicho republicano, a quien no sabemos si conservarle el nombre de obispo, quedó sin gana alguna de volver a predicar ni en público ni en privado.

El capitán general de la isla de Cuba, en telegrama dirigido al gobierno y recibido esta madrugada, anuncia que continúa reinando el mejor espíritu y que se han conseguido en Puerto-Príncipe nuevas ventajas.

Uno de los jefes insurrectos del departamento central, D. Federico Castellanos, presentado a indulto, ha dirigido recientemente a sus antiguos compañeros de insurrección la siguiente carta:

«Estimado amigo: Susceptibles de equivocarnos, incurrimos en un error que nos ha conducido a la desgracia, que podemos evitar, si, contribuyendo con nuestra presentación al Gobierno, que con toda generosidad nos tiende su mano protectora corriendo un velo a lo pasado; y como te aprecio de veras y veo el fin desastroso que les espera a todos los que están en el campo, me apresuro a aconsejarte que en esta pérdida de momento vengas, y al mismo tiempo enseñes esta a todos los amigos que te sea posible, invitándolos a que vengas con sus caballos y armas, seguro que si así lo hacen se alegrarán más tarde, quedando desde luego como yo en completa libertad.

No se dejen engañar por más tiempo, y comprendan que a Vds. no les quieren sino para instrumento de todas las iniquidades que están cometiendo, y al fin serán Vds. los sacrificados y no obtendrán más recompensa que el desprecio.

La portadora te dirá cómo me han recibido y cómo marchan las cosas. Es cuanto te dice tu amigo.

—Federico Castellanos.

Puerto-Príncipe, 28 de Febrero de 1870.

NOTICIAS

Ha muerto en San Petersburgo el consejero de Estado Juan Chopin, cuyo nombre era muy conocido en el mundo científico por sus numerosos trabajos sobre historia y antigüedades de Oriente. Su *Memoria histórica de la provincia armeniana en la época de su anexión a Rusia*, la mejor que ha escrito, obtuvo el premio Demidoff, que le confirió la Academia imperial de ciencias de San Petersburgo. Mr. Chopin preparó riquísimos materiales para la geografía histórica de Oriente y se entregó a profundos estudios filológicos e históricos sobre los idiomas de aquellos países.

Mr. Chopin era pariente próximo del ilustre compositor y hermano del eminente artista que pintó los techos y los frescos del Louvre y del Palacio Real de París. Llegado a Rusia hacia 1820, Mr. Chopin pasó muchos años en el Cáucaso y recorrió esta región por todas partes. Después de la guerra con Turquía volvió a San Petersburgo y por algún tiempo fue auxiliar del ministerio de los dominios.

M. Chopin ha fallecido en San Petersburgo el día 5 de Agosto, a una edad avanzada.

Deja una rica biblioteca que contiene preciosos documentos históricos, sobre la Georgia y la Armenia.

El cólera se está desarrollando en el S-E. de Rusia, habiendo habido casos en Rostov, Don, Kertch y Odesa.

El *Diario de San Petersburgo* del día 11 del mes último, anuncia 23 casos, y de estos 10 mortales en Rostov, y 9 casos, cuatro de muerte, en Kertch.

Las últimas noticias de Tagnanog, dicen que desde el 25 de Junio hasta el 18 de Julio, había habido 118 ataques de los que murieron 75.

La *Gaceta* de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

Por un decreto del regente expedido por el ministerio de la Guerra, ha sido ascendido al empleo de brigadier el coronel del regimiento de infantería de la Habana, D. Luis Andriani, en recompensa de los distinguidos servicios que prestó como comandante de operaciones en los distritos de Bayamo y Jiguani.

Damos gracias al Gobierno que sabe premiar a los que con tanto arrojo defienden la honra y la integridad de España.

El domingo próximo saldrán de Madrid para Cádiz 700 voluntarios, que se embarcarán en el primer correo para la isla de Cuba.

Han llegado a esta capital el mariscal de campo D. Carlos Palanca, segundo cabo que ha sido de la capitania general de Puerto-Rico, y los diputados a Cortes Sres. Anglada y Alvareda.

Leemos en el *Telegrafo* de Barcelona:

«La sala extraordinaria de vacaciones ha fallado ya el incidente promovido para la aplicación de indulto a los procesados por razón de la causa de Tarragona, y ha declarado que el homicidio de D. Raimundo de los Reyes García, secretario del Gobierno y gobernador accidental de Tarragona, no estaba comprendido en el decreto de amnistía dado en agosto último.

A la isla de Cuba marcharán 10.000 hombres, todos voluntarios, para nutrir los cuadros de aquel ejército, que saldrán en todo el presente mes y parte del que viene.

Hay ya más de 4.000 alistados.

Dice un periódico cimbrio que el Sr. Medina cesará en el Gobierno de la provincia de Teruel pasando a reemplazarle el Sr. Manzanera o el Gobernador de Huesca Sr. Lezama. En este caso el Sr. Manzanera irá a Huesca.

El *Captain* zozobró en las aguas de Finisterre estaba tripulado por 500 hombres, de los cuales sólo consiguieron alcanzar la costa en un bote 18, entre los que no figura ningún oficial.

Una de las partidas faciosas de la provincia de Burgos se ha corrido a los pinares de Soria.

Por el vapor-correo del 30 de Agosto han ido a Cuba, a bordo del *Santander*, 800 soldados destinados a aquel ejército.

El día 12 del corriente saldrá también de Cádiz una expedición extraordinaria conduciendo 1.100 hombres a bordo del vapor *Canarias*, y el 17 otros 1.000 hombres a bordo del *Puerto-Rico*.

Para estas dos expediciones extraordinarias se admitirá la correspondencia pública destinada a la isla de Cuba.

Anteayer se presentó una partida faciosa de 100 hombres entre Villasar de Herreros y Brieba; otra de 200 entre Hontoria de Valdeadas y Celeruaga, y otra de 150 entre Fontiños y Nebreda.

Ya nos figurábamos que el Sr. Rivero se había apresurado mucho a afirmar que se habían extinguido las partidas carlistas.

El señor director general de Infantería acaba de llevar a cabo una medida importante y digna de alabanza por el espíritu de ilustrado liberalismo que demuestra en aquel digno funcionario.

Nos referimos a la instalación y apertura de una biblioteca destinada a proporcionar a las clases militares medios de ilustración: hallase establecida en el local del archivo de la Dirección general de Infantería; estará abierta todos los días de diez a cuatro, pudiendo entrar en ella, no solamente los oficiales y clases de tropa, sino también todos los particulares que deseen consultar las obras que estarán de manifiesto.

Ha fallecido el virtuoso y sabio prelado de la diócesis de Astorga, el ilustrísimo señor don Fernando Argüelles y Miranda.

Su muerte ha sido muy sentida en aquella capital y en toda la diócesis.

Los diputados a Cortes, Sres. Figueras, Vinader, Sanchez Ruano y D. Manuel Silvea, se han presentado esta mañana al presidente del Consejo de ministros con el fin de interceder por la suerte de los carlistas que han sido hechos prisioneros en la última campaña. El general Prim parece que se mostró benévolo hacia estos desgraciados.

Se ha prohibido en la ciudad de Barcelona la venta de frutas por las calles, y se ejerce la mayor vigilancia sobre la calidad de la que se expenden en los mercados y plazas.

El Sr. D. Isidoro Lora, secretario que fué de la presidencia del Consejo de ministros en tiempo del general Narváez, ha fallecido en París.

VARIEDADES.

CRÍTICA LITERARIA Y ARTÍSTICA.

DEL BAILE HISTÓRICO Y FANTÁSTICO, Y DE LO QUE HOY PUEDEN LLAMAR GRETCHEN Y EL ESPÍRITU DEL MAR en la dirección del gusto escénico.

Artículo segundo.

Para demostrar en qué consiste el mérito de los bailes fantásticos ejecutados últimamente en el Teatro y Circo de Madrid, y por qué razón el buen éxito que han obtenido puede ser de feliz augurio y contribuir a levantar la escena española de su abatimiento y postración; empezaremos exponiendo lo que son estas obras, é indicando los términos en que se han representado.

Gretchen es una especie de balada ó leyenda alemana desarrollada en forma dramática, donde aparecen confundidos, como en casi todas las antiguas inspiraciones poéticas del Norte de Europa, lo real y lo sobrenatural. Pertenece al género que hace años aplaudió mucho el público madrileño en *Gisela ó las Wíls* y en *El Lago de las Hadas*. Su autor, el caballero Luis Danesi, ha dado muestras de buen gusto agrupando en solos dos actos acontecimientos que producen una acción interesante, y empleando como espíritu animador de la fábula el sacro fuego de Amor, siempre el mismo en el fondo, pero cuya expresión se diversifica a lo infinito y ofrece a cada paso nuevo manantial de placeres intelectuales y morales.

El argumento es muy sencillo. Huérfana desde la niñez, Gretchen tuvo la fortuna de ser recogida por el baron Wolfgang, amigo de sus difuntos padres. Criada y educada a la sombra maternal de la baronesa, en compañía de su hijo Arnoldo, la hermosa joven sintió desde luego hacia él dulce y cariñosa amistad; que fué trocándose con los años en amorosa pasión. Era Arnoldo un gentil manco de entendimiento bien cultivado, noble, activo, generoso, curtido en toda clase de ejercicios varoniles. El amor que le profesaba Gretchen halla pronto eco en su corazón; pero cuando más sueñan ambos amantes con poder unirse algún día en lazo indisoluble, inesperados acontecimientos vienen a turbar su esperanza de futura dicha. Ildegarda, hija del Margrave de Baden, se enamora súbitamente de Arnoldo, a quien ve por primera vez en un banquete. Largo tiempo devora en silencio este amor, por no disgustar a su padre; y aunque el Margrave se encoriza al saberlo, triunfa al cabo la ternura paternal y se decide a unir a su hija con el que ama, recompensando así en Arnoldo los grandes servicios del autor de sus días. Inmenso júbilo experimenta el Barón al saber la determinación del Margrave, tan honrosa para su familia; júbilo que se convierte en amargura viendo que Arnoldo resiste enlazarse con Ildegarda. Entretanto Gretchen, por miedo a las iras del Barón y a la venganza que el desairado príncipe soberano pudiera ejercer en el objeto de su vehemente cariño, hace los mayores esfuerzos por persuadirlo y compelerlo a obedecer a su padre. Tan insistente ruego despierta sospechas en el corazón de Arnoldo; y envenenado por el aguijón de los celos, dudando ya de la fidelidad de Gretchen, se deja arrastrar por el Barón y acepta la mano de Ildegarda. Sin fuerzas para resistir semejante golpe, Gretchen cae muerta en brazos de los atónitos circunstantes, como herida repentinamente por el rayo de tan cruel separación.

Hasta aquí los antecedentes y la materia comprendida en el primer acto, que pasa en los magníficos salones del Margrave.

Al comenzar el acto segundo (dividido en dos cuadros), Arnoldo, a quien de orden de su padre habían ocultado la muerte de Gretchen, se desposa con Ildegarda. Mas no bien recibe el placer de los novios, cuando que asisten a celebrar el desposorio, cuando

le participan la funesta nueva. Pasado el primer ímpetu de furor, siéntese desfallecer, fáltale aire que respirar, abre una ventana, y a la luz del relámpago, entre el sordo ruido de lejuna tempestad, aparece a su vista una joven envuelta en blancos cenáculos. Arráncaselos el deshecho amante con mano convulsa, y reconoce a Gretchen. En el delirio de su exacerbada pasión intenta abrazarla una vez y otra; pero la visión se desvanece siempre al querer tocarla, hasta que al fin llega a desaparecer diciéndole por despedida en su elocuente lenguaje mudo: *he muerto para tí, mas todavía te amo: sígueme!* Frenético Arnoldo la sigue a la soledad de los bosques.

El último cuadro es el más bello de la obra. Desplegase a vista del espectador un paisaje de agreste hermosura en el corazón de la intrincada *Selva negra*. La casta diosa de la noche, que aparece como recitada en trono de ligeras nubes, ilumina las aguas de un riachuelo que baja despendiéndose de la montaña, formando al pie tranquilo remanso rodeado de vigorosa y espléndida vegetación. Lo misterioso del lugar, donde el talento del pintor Ferri ha logrado emular los encantos de la naturaleza, induce desde luego a tener por habitual morada de seres fantásticos, de aquellos con que la soñadora imaginación de los pueblos del Norte y su creencia supersticiosa en hadas y brujas ha poblado montes y valles, dando asunto durante siglos a tantas y tan peregrinas leyendas. En el fondo de aquel tranquilo y trasparente lago habita con cien otras hermosas ninfas la desdichada amante de Arnoldo. Rodeado éste por las compañeras de Gretchen, que salen con ella de las profundidades del río a ejecutar en la orilla sus mágicas danzas, corre lleno de asombro a los brazos de la que adora, extasiándose en contemplarla y en respirar a su lado aire de amorosa felicidad.

El tiempo, que en las horas de dicha vuela con rapidez inexorable, no le permite gozar mucho de tal deleite. Apenas asoma por el horizonte el primer albor de la mañana, Gretchen se despende de los brazos de Arnoldo y se sumerge en las ondas. El desesperado amante, olvidando el juramento de esposo que al pie de los altares acaba de prestar a Ildegarda, se traspasa el pecho con un puñal y espira en brazos de su padre, de su esposa y del Margrave, que habían corrido en su busca.

Tal es la dolorosa catástrofe de este interesante poema de ardiente amor, presentado en escena con mucho lujo, cuyos vistosos trajes y decoraciones ayudan al mejor efecto, y donde la Sra. Vago-Danesi (Ildegarda) y los Sres. Paig (el Margrave), García (el Barón), Baracchi (el papa Herman), y principalmente Danesi (Arnoldo), contribuyen a realizar los atractivos del cuadro, ya en la parte mimica, ya en la bailable. Sobre todas descuella Emilia Pinchiara (Gretchen) por el arte y maestría con que da relieve poético a la enmascarada figura de la protagonista, reuniendo en sus pasos y actitudes, a la ligereza de un ave, la gracia y movimiento de la pintura y la elegante gallardía de la buena estatua. El numeroso y bien ensayado cuerpo de baile conyuga a la animación del conjunto, así en las fiestas cortesanas del acto primero, como en las fantásticas danzas del último cuadro: sus bellos grupos traen a la memoria los de hadas ó wíls del poético lienzo de Gendron. La música del maestro Bernardi abunda en agradables combinaciones melódicas, y está en armonía por su carácter con la índole del poema.

A las representaciones de *Gretchen* han sucedido, cada vez con más concurrencia y con mayores aplausos, las de *El Espíritu del Mar*: espectáculo digno de admiración, más aún que por su mérito intrínseco, por el tino con que autor, maquinista y pintor han sabido buscar y combinar los efectos teatrales, y por el lujo verdaderamente deslumbrador de trajes, decoraciones y utensilios.

Gretchen nos transporta a los últimos años del siglo XV y a los pintorescos paisajes de la Alemania meridional, poniéndonos en comunicación con seres fantásticos enjendrados por la especial mitología de las antiguas tribus germánicas ó escandinavas.

El Espíritu del Mar, sin referirse a época fija, enlaza con personajes que pudieran ser contemporáneos el magnífico aparato y brillantez de la mitología griega, bien que la heroína del poema (semellita hasta rayar en insignificante como fábula dramática) se parezca más a las hadas ó ninfas que la poética imaginación de los siglos medios supo crear en los pueblos septentrionales de Europa:

Uno de los principales méritos de *El Espíritu del Mar* consiste en saber a poco. Divídese en tres cuadros que forman entre sí muy vivo contraste, circunstancia que contribuye a darles valor y hacerlos más halagüeños.

El primero representa una extensa playa con alguna que otra pequeña roca iluminada por los rayos del sol poniente que parece próximo a ocultarse en el horizonte, entretejiendo a la vista por ráfagas de color rojizo. La transparencia del mar y el reflejo del astro rey en la rompiente de las olas, compiten con la realidad prestando sumo atractivo al paisaje, notable por la atinada gradación de los términos, y por la sencillez y sobriedad del conjunto.

Al abrirse la escena, que se pudiera suponer en las costas del mar Egeo (teatro de fabulosas hazañas en la clásica antigüedad, y cuya denominación sirvió alguna vez de sobrenombre a Nerco y a Neptuno), las jóvenes habitantes de aquellas riberas, concluidas las faenas diarias, aguardan a sus novios bailando y los reciben a su arribo llenas de contento. La enamorada Luisa (Josefina Pinchiara) llora la ausencia de su amado Julio (Baracchi); pero al verlo llegar momentos después, el dolor se trueca en expansiva alegría. Una repentina tormenta pone fin al rústico baile y aleja a los aldeanos de la playa.

Disipada la tempestad (que no se compadece bien con la diaphanía de la atmósfera, ni con el rojo color de los tenses celajes del fondo), surge de entre las olas, en concha de brillante nácar, el *Esíritu del Mar*, personificado en una ninfa, quien no podía codiciar intérprete de mejor gusto que Emilia Pinchiara.

Este Neptuno femenino, esta Anfítrite (a la que el autor del baile atribuye dominio en las regiones acústicas, haciéndola reinar en su inexplorado seno con poder análogo al de aquella nereida ó oceánida, diosa del Mediterráneo), enamorada de Julio, envidiando como mujer la dicha de su favorecida rival, viene a la tierra con propósito de seducir al joven amante hiriendo y deslumbrando su fantasía con nunca vistos prodigios. La escena de la fascinación del manco es una obra maestra de saltación imitativa, hasta el punto de ofrecer verdadero interés dramático. Imaginada y granduosa con sumo acierto, logra ser interpretada superbamente, sobre todo por Emilia Pinchiara, que despliega en ella talento de consumada artista. Sus hechizos y halagos vencen al fin la resistencia de Julio y triunfa momentáneamente de su casto amor. El gallardo joven sigue absorbo los pasos de la ninfa orgullosa ó apasionada, sirviéndole de puente para reunirse con ella sobre una roca al arpon de los sumisos tritones. A completar la obra seductora del *Esíritu del Mar*, atrayendo más cada vez al asom-

brado Julio a los marinos alcázares, sale un grupo de hermosas nereidas, mientras entona el coro a lo lejos una linda barcarola, que sería de mejor efecto si los cantores no chillaran y desahuciaran tanto. Viéndolas aparecer por entre las transparentes olas de un modo que causa viva ilusión, gémo no exclamar con el ilustre antequerano Pedro de Espinosa en su *Fábula del Genii*:

«Corta las aguas con los blancos brazos
La ninfa que con otras ninfas mora
Debajo de las aguas cristalinas,
En aposentos de esmeraldas finas?»

Esta brillante aparición acaba de enloquecer a Julio. El cual se deja arrebatado por la diosa, hundiendo con ella y con su séquito de ninfas en el fondo de las aguas.

Merece a los novisimos adelantamientos de la mecánica teatral, la mutación que pone fin al cuadro primero y da principio al segundo se efectúa de un modo hasta ahora desconocido en nuestra escena y de grandísimo efecto. Desde las *Orillas del Mar*, que gradualmente van levantándose con todo el risueño panorama del primer cuadro hasta perderse en las bambalinas, el espectador se traslada al *Palacio del Espíritu* en las entrañas del abismo. El sombrío aspecto de los primeros términos de la gruta, formados de rocas cubiertas de musgo, contrasta con el vivo resplandor que platea los espumosos manantiales que en el fondo saltan y se rompen entre las caprichosas estalactitas de aquella misteriosa concavidad. Allí:

«Brotan por los cimientos claras fuentes,
Y con pie blando, en líquido camino,
Corren cubriendo con sus claras linfas
Las carnes blancas de las bellas ninfas.»

La distribución del claro-oscuro, combinado con la luz eléctrica y avivado y modificado a veces por sus diversos colores, es en extremo pintoresca y produce un resultado singularmente poético. El público recompensa con justos aplausos el mérito del pintor, del maquinista, y del autor y director de escena.

Por lo que hace al argumento de la obra, reduce-se en el segundo cuadro a una serie apenas interrumpida de grupos y baillables perfectamente dispuestos y ejecutados, donde la enamorada ninfa que impera en aquellas regiones desarrolla cuantas riquezas y maravillas atesoran las profundidades del mar, ya en seres vivientes, ya en valiosos objetos inanimados. Pasado el primer estor, decide Julio volverse a la tierra y al inocente amor de su querida Luisa; no bastando a encaenar por más tiempo su alvedro, ni los atractivos de la diosa, ni la portentosa magnificencia de su morada. El gran vals en que apura la prepotente nereida toda clase de seducciones, es diariamente para Emilia Pinchiara ocasión de triunfos muy merecidos. Los espectadores no se cansan de aplaudirla, y en ello dan prueba de muy buen gusto. Apenas se aleja el gallardo joven, rechazando enérgicamente a los tritones que se esfuerzan por detenerlo, desaparece también la diosa, y todos se vuelven al foro como en actitud suplicante.

Así termina el cuadro segundo y principia la transformación en que comienza el brevísimo tercero y último.

El cuerpo de baile se postra formando un grupo deslumbrador que llena la mayor parte del escenario. Entonces se ve desaparecer la húmeda gruta y descubrimos el *Palacio del rey de las aguas*, sustentado en gigantescos delfines de escamas argéneas, que derraman por la boca raudales

«De líquida plata é hilado cristal».

según la bella frase de Calderon; con techumbre entretregada de rojos corales, de perlas, zafiros, esmeraldas, y toda clase de piedras preciosas; y cuyo fondo se ostenta bañado en vivísima claridad. Al son de la misma barcarola del primer cuadro, cantada ahora con brioso acompañamiento de orquesta, grupos de hermosas ninfas apoyadas en plantas marinas de verde esmalte, reclinadas ó sentadas en lecho de aljófar, con sendos caracoles de oro en las manos, van asomando y elevándose, cual si se abrieran escodidas sirtes para dejarlas pasar; mostrándose al fin el *gran padre Neptuno* con su tridente y plateada barba, en carro magnífico tirado por cuatro colosales caballos marinos y regido por una sirena. El carro se eleva magestosamente, cual si apenas rozasen sus ligeras ruedas la superficie de las ondas:

«Atque rotis summas levibus perlabitur undas».

que dice Virgilio. Al ver suspendida en los aires la valiente y bien agrupada cuadrilla con toda aquella inmensa máquina, el auditorio no puede menos de aplaudir una y muchas veces lo que, más bien que decoración teatral, puede estimarse artística realización de un ensueño maravilloso. La espléndida empresa del Sr. Rivas se ha hecho por ello muy acreedora a la gratitud del público.

Sentadas estas premisas, conocido ya lo que son *Gretchen* y *El Espíritu del Mar*, quedan contestadas implícitamente las preguntas que hice al terminar el primer artículo. El ideal de estos dos bailes es un ideal artístico. En ambos se apuran los modernos prodigios del aparato escénico para realizar la ilusión, llevándonos naturalmente a las floridas regiones de la inspiración poética. Y aunque en el fondo y en la forma expresiva de todo poema coreográfico de esta índole haya algún dejo de sabor pagano y sensual, no es ciertamente comparable al grosero y chavacano materialismo que alimenta por lo común al género *buffo*, cuyo ideal (si tal nombre merece) rechazaría con indignación, por inmundo y feo, aun el más impuro arte pagano.

Espectadores que ven con gusto y a quienes llegan a entusiasmar los bailes de que se trata, no están lejos de repugnar representaciones que son la antítesis de tan poéticas fantasías.

Espectáculos donde se procura reproducir los encantos de la naturaleza, y que faltarían a la ley de su propio ser si se apartaran de la verdadera belleza artística, gémo no han de ser en las actuales circunstancias un elemento regenerador y purificador de nuestro envilecido y encanallado teatro?

MANUEL CAÑETE.

GACETILLAS

Napoleon III es el sétimo soberano francés que se ha visto privado de la libertad por la suerte de las batallas.

Luis el Benigno fué en 820 encerrado por sus hijos con su segunda mujer Judith en un monasterio. En 846 Carlos el Calvo fué hecho prisionero por los señores que se le habían rebelado.

Juan I quedó prisionero en la batalla de Poitiers, habiendo entregado su espada a un caballero belga llamado Dionisio de Morbecque.

Luis XI fué conducido por Carlos el Temerario a retaguardia del ejército de Borgoña cuando marchó a sitiar a los liogenses sus aliados.

Francisco I quedó prisionero en la batalla de Pavía. Lo propio que el rey Juan, rindió su espada a

un belga, el conde de Lannoy, virey de Nápoles. Últimamente, Napoleon I rindió dos veces, en 1814 y 1815.

El «Figaro» de París cuenta el siguiente episodio de la batalla de Reischoffen:

«El mariscal Mac-Mahon, que estuvo veintiseis horas a caballo durante aquella jornada, cayó por fin en un arroyo, privado de conocimiento.

Un soldado corrió a salvarle, y le ofreció su frasco de aguardiente. Este soldado se llama Juan Colme-res, pertenece a un regimiento de cazadores de a caballo, es natural de Lanta, pequeño pueblo inmediato a Toulouse, y cuenta apenas 24 años.

Cuando el mariscal volvió en sí, dos gruesas lágrimas se desprendieron de sus ojos.

«¿Por qué llorais, mi general? le preguntó el soldado. Todos nosotros os amamos, y os juro que el soldado contar con nuestro cariño y con nuestro valor.

Mac-Mahon mira a su interlocutor, se arranca la cruz de la Legión de Honor que llevaba sobre el pecho, y la coloca sobre el de aquel joven y valeroso soldado.»

El Sr. Arderius ensaya actualmente la parodia del baile *El espíritu del mar*, para la cual se pintan decoraciones.

La primera obra que se pondrá en escena después de *La Favorita* creemos será *Pepe-Hillo*.

Anoche dió principio la temporada de invierno en el teatro de Alarcon, calle de Capellanes. La compañía que actúa es igual y escogida: al frente de la sección coreográfica figura la familia Estrella, tan aplaudida en los teatros de Madrid.

En el local se han establecido importantes mejoras, y el servicio del café es esmerado.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Nicolás de Tolentino.

SANTO DE MAÑANA.—Santos Proto y Jacinto, mártires.—Fueron hermanos camareros de la virgen Eugenia y bautizados con ella por el obispo Heleno. Vivieron en el monasterio de Egipto y allí se dedicaron al estudio de las Divinas letras. El emperador Galeno quiso hacerlos desistir de su fe, pero no pudiendo mandó fueran azotados y degollados.

CULTOS.

Cuarenta horas en el colegio de San Anton Abad, en donde se festeja solemnemente a Nuestra Señora de las Escuelas Pías, siendo parragista D. José Abella.

La misa y oficio Divino son del Dulce Nombre de María.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas.

SANTO DEL LUNES.—San Amato Abad.

CULTOS.

Cuarenta horas en el colegio de San Anton Abad: donde habrá misa cantada, y por la tarde completas y procesion de reserva.

La misa y oficio divino son de San Lorenzo Justiano.

Visita de la corte de María: Nuestra Señora del Pilar en Monserrat.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media de la noche: «La hija del regimiento.»—El baile de gran espectáculo «El espíritu del mar.»

En la próxima semana tendrá lugar una brillante función a beneficio de la primera tiple, Doña Elisa Zamacois.

AVISO. A petición de muchas familias que no pueden asistir a las funciones por la noche, y deseando que todas las clases de la sociedad disfruten del magnífico baile «El espíritu del mar», la empresa ha dispuesto una función extraordinaria para mañana a las cuatro y media de la tarde.

Las personas que gusten adquirir billetes con anticipación podrán hacerlo hoy.

JARDIN DEL BUEN-RETIRO. Gran concierto para hoy sábado 10 de Setiembre de 1870, a las ocho y media de la noche (si el tiempo no lo impide).

Primera parte.—1.º Obertura del «Poeta y el paisano.» Supplé.—2.º «Invitación al vals.» Weber.—3.º Romanza y variaciones ejecutadas en el cornetín por Mr. Arban.—4.º Obertura de «Guillermo Tell.» Rossini.

Descanso de treinta minutos.

Segunda parte.—1.º Fantasia sobre «La Hebréa.» Haley.—2.º «Ave María.» adaptada al preludio de Bach, Gounod.—3.º Obertura de la «Parte del Diablo.» Auber.—4.º Aire del baile «El Profeta.» Meyerber.

Entrada, 8 reales.

Función para mañana.—Penúltimo concierto por la sociedad de profesores, bajo la dirección de monsieur Arban, y fuegos artificiales.

Entrada, 8 reales.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—Debido a empezar las funciones de este teatro el día 15 del corriente, y deseando la empresa conocer el número de localidades de que puede disponer, visto el extraordinario abono que se viene haciendo, ha resuelto terminar su último de treinta representaciones el día 11 del corriente por la noche, a los precios siguientes:

Paleos proscenios, plateas y entresuelos, sin entrada, 2.100 reales a diario; 1.080 a turno por 6 ó impar; 740 a tercer turno.

Idem plateas y entresuelos id., 1.200 rs. a diario; 630 a turno por 6 ó impar, y 440 a tercer turno.

Id. principales, id., 600 rs. a diario; 330 a turno por 6 ó impar, y 240 a tercer turno.

Id. segundos proscenios, 900 rs. a diario; 480 a turno

SECCION DE ANUNCIOS.

AÑO XX.

EL CORREO DE LA MODA.

PERIÓDICO ILUSTRADO PARA LAS SEÑORAS.

EL MAS VARIADO, EL MAS BIEN HECHO Y EL MAS BARATO DE TODOS LOS PERIÓDICOS DE MODAS. ADMINISTRACION.—PLAZA DE PRIM, NÚM. 2.—MADRID.

2.000 grabados en negro, 400 patrones, 1.200 dibujos para bordados y 36 figurines iluminados.

El Correo sale cuatro veces al mes en los días 2, 10, 18 y 26. Cuatro números al mes, que forman un volumen de 384 páginas de tres columnas cada una, de amena y escogida lectura, ilustrada con mas de 2.000 grabados en negro; 24 pliegos que contienen 400 patrones en tamaño natural; 1.200 dibujos para bordados y 36 magníficos figurines iluminados.

Las suscripciones empiezan el primero de cada mes.

EDICION DE LUJO.		EDICION ECONOMICA.	
Madrid.	Provincias.	Madrid.	Provincias.
Un año... 120 rs.	Un año... 144 rs.	Un año... 72 rs.	Un año... 84 rs.
Seis meses... 62	Seis meses... 74	Seis meses... 38	Seis meses... 45
Tres idem... 32	Tres idem... 38	Tres idem... 20	Tres idem... 24
Un mes... 12	Un mes... 14	Un idem... 8	Un idem... 10

ISLAS DE CUBA Y PUERTO-RICO. Un año, 10 pesos; seis meses, 6 pesos. ISLAS FILIPINAS y el CONTINENTE DE AMERICA. Un año, 13 pesos. En el Extranjero. Un año, 160 rs.

Las señoras que se suscriban a EL CORREO DE LA MODA por un año recibirán como regalo un hermoso figurin doble; las que lo sean por seis meses, uno, ó sea el que corresponde al semestre.

Se envia gratis y franco de porte un número de muestra a cuantas personas lo deseen.

PENA

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última Exposicion Aragonesa y por la sociedad de Amigos del País.

ofrece a V. sus establecimientos situados en la calle de la Acaña, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas a 10 rs. docena; sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo). Se hacen pelucas para señoras con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 250 a 500 rs. id. medias pelucas con dos rayas, de 200 a 280 rs., y mas inferiores con dos rayas, de 140 a 240 rs. id. entera con raya de tul ó española, de 200 a 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 a 100 rs. Lazo y cascadas a 30, 40, 50, 60 y 80 reales cada una; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moños de tirabuzones, de 4 a 100 rs.; rulo de pelo y de clip para el peinado a la romana, de 12 a 26 rs. Anillos y trenzas, de 20 a 300 rs. Rizos de 10 a 50 rs. par. Sortijillas a la filand, desde 20 a 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 a 30 rs. par. Bucles sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son segun el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 a 240 rs. Postizos ó bisorés de tejido ó al piqueado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., segun el tamaño y clase. Algodones para rizar el pelo, a 3, 4 y 6 rs. docena.

Tambien se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras toda clase de peinados, a precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa-calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas: gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases: peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumeria como de peluqueria, y se remite a provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en hilo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

INTERESANTISIMO A TODOS LOS QUE SE BAÑAN

SE HAYAN BAÑADO Ó TOMEN LAS AGUAS NATURALES Ó COMPUESTAS

ACEITE DE BELLOTAS CON SÁVIA DE COCO ECUATORIAL

para los cabellos, para la epidemia de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los ojos antes y despues de tomar el baño, y se evitan sorderas y zumbidos.

Ocho años de experiencia y crédito creciente, las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, adeptos, farmacéuticos, farmacéuticos; las de más de 500 periódicos de los cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana por la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.874 años del mundo histórico.

Leed lo que dice *La Política* en 15 de Julio último:

«A LOS BAÑISTAS.—Si para toda clase de personas es utilísimo el ACEITE DE BELLOTAS CON SÁVIA DE COCO ECUATORIAL que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quiza tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales ó marítimas.

Ahora bien: el Aceite de bellotas con sávia de coco, inventado por el Sr. L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos efectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo a ser un auxiliar ó más bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos a todos los bañistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.»

Se vende en casa del inventor, calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, Madrid, a 6, 12 y 18 rs. frasco. Por mayor se hace 25 por 100 de descuento de almacén.

Tenemos 1.500 puntos de venta en las más importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, Africa, Asia, Europa y la Océania, donde tambien se vende la famosa *Aguja aromática* espírituosa del *Paraiso con aroma del Ecuador*, de 37 grados, superior a la tintura de arnica, al agua de Colonia, Botol, Carmelitas, Florida, Boyer (anti-reumática), para el pañuelo, fricciones, heridas, contusiones, resaca, mareos, sustos, reuma, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de «estas, como cosmético y como medicamento: 8 rs. frasco y 36 reales botella de un litro.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor.

ALGUNOS PUNTOS DE VENTA PARCIALES. (Entiéndase que la P. quiere decir Per, fumeria, la C. Comercio, la F. Farmacia, y la D. Droguería.)

Albacete, P. de Martínez, F. de Martínez y F. de Tebar.—Almería, F. de Moya.—Alicante, F. de Soler, F. de Hernández y F. de Bellido.—Ávila, C. viuda de Gutiérrez.—Aragón, F. Mir de los Rios y P. de Espejo y Compañía.—Algodora, F. del Dr. Utor y P. de Reina.—Barcelona, F. de Borrell hermanos, F. del Globo, F. de Monserrat, P. de Tossas, P. de Cerdá, C. de Tallada hermanos, D. de Vidal y Rivas, Agencia Espositora y F. de Marqués y Matas.—Badajoz, F. de Orduña, F. de Giménez y P. de Pesini.—Burgos, C. de Moliner e hijos y P. de Conde.—Batauzos, C. de Martínez.—Baza, C. de Garzon.—Bayona, F. de Mourou hermanos.—Bilbao, F. y D. de P. Somonte, viuda de Ortiz.—Barriz, F. de Mourou hermanos.—Béjar, P. de Pozuelo.—Buenos-Aires, P. de Palma y Compañía.—Cartagena, P. de Luna y P. de Martínez.—Cádiz, P. de Eduardo Rey, P. de Nicolás Rey y P. de Boanegra.—Ceuta, F. del Dr. Utor.—Córdoba, F. del Dr. Montilla y P. de Martín y Giménez.—Coruña, F. del Dr. Moreno, C. de Díez, F. del Dr. Villar y P. de Rojo.—Cienfuegos (Cuba), P. del Cubano, y F. del Doctor Aguayo.—Cárdenas (Cuba), F. de Saavedra, y F. de S. Agustín.—Ciudad Real, P. de Pérez.—Cuenca, C. de Gómez e hijos.—Caceres, P. de Vilegría.—Don Benito (Extremadura), P. de Nicolau.—Ferrol, D. de Galan.—Gerona, F. del Dr. Vives.—Gibraltar, P. de Miguel Ballon.—Granada, D. del Puente del Carbon, P. de Rivas y P. de Camuñas.—Guantánamo (Cuba), F. de San Rafael y F. del Dr. García.—Havana, P. de Caupera, Obispo 36, F. de Cortes y Compañía, F. de Galería, F. del Dr. Le-Riveren, F. del Dr. Hernan Leuchering, P. Oriental, F. de Santa Catalina, F. de la Reunión, P. Habanera, D. La Central, F. de Fírraves, F. de Magaña y D. de la Reina de las Flores.—Haro, F. de Baltasar y D. de Aguirre.—Huesca, F. de viuda de Camo e hijos.—Jaen, C. de Bermeja y F. de Alvar, Jerez de la Frontera, P. de Díez.—Leon, F. de Merino e hijos.—Lérida, F. de Abadal.—Lorca, P. de Carrillo y P. de Sánchez.—Logroño, P. de Anguiano, P. de Pouché y D. de Zardoya.—L. ro. C. de Marcellina Sotó Freine y P. de la viuda de Ar-

Enfajese mi prospecto timbrado, mi nombre en los frascos, y capsulas y la rúbrica en la etiqueta, porque hay falsificadores sin decoro ni conciencia del secreto, cuyo orreo les expedia para Sierra-Morena, Melilla, Alhucenas, Gomera, Fernando Poo ó Do Pó (golfo de Guinea).

CHOCOLATES DE MADRID.

COMPANIA COLONIAL.

FABRICA MODELO, FUNDADA EN 1854.

ONCE MEDALLAS DE PREMIO.

CAFÉS Y TÉS SUPERIORES.

DEPOSITO GENERAL, CALLE MAYOR NUMS. 18 Y 20.

LUIS PESCADOR.

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Peligros, 3, plaza, izquierda.

Primera casa en Madrid en confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos detodas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalem, así como toda clase de ropa para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Surtido de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuellitos para togas de jueces, magistrados y catedráticos.

HAY PAÑOS ANCHOS PARA HACER MANTOS SIN PIEZAS.

ENFERMEDADES.

GABINETE de curacion y consultas del médico cirujano CERBERA DE LA COUR.

Además: GABINETE ESPECIAL para el tratamiento de las enfermedades sifilíticas, enfermedades de la piel, y de mujeres y niños.

En breves dias se curan las úlceras más rebeldes.

Se reciben consultas por el correo, que son prontamente contestadas.

La consulta es por la tarde.—Montera, núm. 8, cuarto segundo. (37)

CUARTANAS, TERCIANAS-INTERMITENTES.

Curacion completa y radical, segura y económica, con las píldoras febrífugas de Fernandez, ó el contra-calentura sin rival, único anti-febril que se ofrece devolviendo al dinero si no cura; único que se puede tomar con excesos y sin ellos, trabajando ó sin trabajar; que no deja fiebre ni ocasiona desastre alguno; que no repugna su olor ni sabor, siendo agradable y soportable por todos los estómagos. Para intermitentes rebeldes, caja de 81 píldoras, que se toman en nueve dias, 24 rs. Para ordinarias, caja de 40 píldoras, 12 rs. El autor, Madrid, Ruda, 14, botica, hace rebajas al por mayor.

En Zaragoza, Rios.—Valencia, Cabello.—Palencia, Sadaña.—Talavera, Liñan.—Monbel-tran, Escaló.—Cebreros, Navas y Perez.—Siete Iglesias, Zazuelo.—Añor, Fernandez, Calzada de Oropesa.—Cenarias, Las Palmas, señor Lizana. (27)

ESPECIALISTA

El médico cirujano D. Joaquín Dalmau, despues de 34 años de práctica, sigue curando las enfermedades crónicas tenidas por incurables, como la parálisis, epilepsia, hidropesias, impotencia, cardiología y las escrófulas ó tumores rios, etc.—El venereo, reumatismo, gota y herpes, las cura muchas veces solo en veinte dias, aunque los enfermos estén imposibilitados.

Recibe de 12 a 4 en la calle de la Greda núm. 24, cuarto principal.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS INGLESES.

Especiales contra las hemorragias, flores blancas ó leucorreas. Caja con su prospecto, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Caja, 20 rs.

PILDORAS DE LARRA.

Excelentes contra el herpesismo ó vicio herpético, en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

PILDORAS DE FORS.

Eficaces contra las enfermedades secretas, Caja, 16 rs.

En los pedidos por mayor se rebaja el 20 por 100.

Único depósito: farmacia de Escobar, sucesor de Collantes, plaza del Angel, 3. (6)

MODAS.
LAS SEIS HERMANAS.
MONTERA, 8, 2.º MADRID.

Primer establecimiento de modista dirigido en España por señoras de coleto, con todo el buen gusto y tono puejan que exige la más elegante señora de la Buena Sociedad.

En este taller, dirigido por las SEÑORITAS DE CERVERA DE LACOUR, hallarán las señoras la resolución del problema ha tanto tiempo deseado por la Buena Sociedad MADRILEÑA: ver reunidas las condiciones siguientes: *primar en el arte, probidad, economía y exquisitez elegancia.*

Se sirven enseres para provincias con mucha economía, pero con igual elegancia que en el mejor taller de París.

Tambien se reciben para los lais de Cuba, Puerto-Rico y Canarias, cuyas elegantes congecen ya esta casa, puesto que son varios los pedidos que se nos hacen.

Se desmontan prontamente enseres de vestiduras para novias de fuera de Madrid, por modicos que se pujan y por costuras que sean.

Tambien se hacen elegantes sombreros y sombreros para la cabeza, y todo cuanto es de la incumbencia de la modista.

Los mejores periódicos de modas de Europa, y las constantes relaciones con las mejores modistas de París, ayudan a mantener el buen gusto y el perfeccionamiento del arte en este establecimiento.

SOCIEDAD TERRITORIAL ANGLO-FRANCESA.

VINICOLA, AGRICOLA E INDUSTRIAL.

BRENGUIER Y COMPAÑIA,

22, Sloane Street, Belgravia S. W.
y 60, Moorgate, Street. City E. C.—LONDRES.

Casa especial de comision para el comercio agrícola y vinicola de Francia, España e Italia.

Compra por comision máquinas de vapor marítimas é industriales, instrumentos aratorios y abono de tierras.

Casa de Banca y cobro de toda clase de créditos.

Se encarga de adquirir cuantas noticias é instrucciones puedan necesitar sus comitentes, SIN GASTO ALGUNO. (32)

FONDA ESPAÑOLA.

EL SIGLO XIX

Calle de Hortaleza, núm. 34.

Situada calle de Jacometrezo, 45, con entrada al final de la del Carmen y nueva plaza del Calao. Tiene hospedaje de 26 y 30 rs. diarios con almuerzo y comida. Mesa redonda y restaurant con salon para más de 100 cubiertos. Habitaciones espaciosas para familias. (29)

Gran establecimiento de toda clase de calzado de caballero y de señora, en que compiten la excelente calidad con la modicidad de los precios.

Botas de charol a 1.º, desde 40 reales.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

LINEA TRASATLÁNTICA.

Salida de Cádiz los dias 15 y 50 de cada mes, a la una de la tarde, para Puerto-Rico y la Habana.

Salida de la Habana tambien los dias 15 y 30 de cada mes, a las cinco de la tarde, para Cádiz directamente.

TARIFA DE PASAJES.

	1.º	2.º	3.º
De Cádiz a Puerto-Rico.	Pfs. 150	Pfs. 100	Pfs. 45
De Puerto-Rico a Cádiz.	» 180	» 120	» 50
De la Habana a Cádiz.	» 200	» 160	» 70

Camarotes reservados de primera cámara de sólo dos literas a Puerto-Rico, pfs. 170; a la Habana, 200 idem cada litera.

El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los dos pasajes al que tome un billete de ida y vuelta.

Los niños menores de dos años, gratis; de dos a siete años, medio pasaje.

Para Sisal, Veracruz, Colon, etc., salen vapores de la Habana.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Salida de Barcelona los dias 7 y 22 de cada mes, a las diez de la mañana, para Valencia, Alicante, Málaga, Cádiz, en combinación con los correos trasatlánticos.

Salida de Cádiz los dias 1 y 16 de cada mes, a las dos de la tarde, para Alicante y Barcelona.

TARIFA DE PASAJES.

De Barcelona a Valencia, 4 pfs. en primera cámara, 2 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 1 pfs. y 500 milésimas en cubierta.	
De Barcelona a Alicante, 6 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 4 pfs. en segunda, y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.	
De Barcelona a Málaga, 16 pfs. en primera cámara, 11 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 6 pfs. y 500 milésimas en cubierta.	
De Barcelona a Cádiz, 20 pfs. en primera cámara, 14 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 5 pfs. y 500 milésimas en cubierta.	
De Valencia a Alicante, 2 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 1 pfs. y 500 milésimas en segunda y 1 pfs. en cubierta.	
De Valencia a Málaga, 12 pfs. en primera cámara 9 pfs. en segunda y 5 pfs. en cubierta.	
De Valencia a Cádiz, 16 pfs. en primera cámara, 12 pfs. en segunda y 7 pfs. en cubierta.	
De Alicante a Barcelona, 6 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 4 pfs. en segunda y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.	
De Alicante a Málaga, 9 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 7 pfs. y 500 milésimas en segunda y 4 pfs. en cubierta.	
De Alicante a Cádiz, 13 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 10 pfs. y 500 milésimas en segunda y 6 pfs. en cubierta.	
De Málaga a Cádiz, 5 pfs. en primera cámara, 3 pfs. y 500 milésimas en segunda y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.	
De Cádiz a Barcelona, 20 pfs. en primera cámara, 14 pfs. y 500 milésimas en segunda y 8 pfs. y 500 milésimas en cubierta.	
De Cádiz a Alicante, 13 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 10 pfs. y 500 milésimas en segunda y 6 pfs. en cubierta.	

SALES MARINAS DEL MAR CANTABRICO,

BAÑOS NATURALES DE MAR A DOMICILIO.

Obtenidas por evaporacion espontánea de las aguas de alta mar en San Vicente de la Barquera (Santander), por el farmacéutico Yarto Monzon.

Se garantiza su legitimidad y procedencia.

Con estas sales, que realizan lo mismo que las aguas de donde proceden, se evitan los gastos, peligros y molestias de los viajes, y los impedidos tienen el medio de curacion en su casa. Para evitar falsificaciones que descreditarian a este producto natural de tan excelentes resultados, solo se expenden a 10 rs. paquete de un kilo, para un baño, en casa del autor y el único depósito en Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, farmacia de Fernandez Izquierdo. No equivocarse con las artificiales. (26)

OCULISTA.

Clínica abierta en la plaza de Santa Ana, núm. 40, principal.

Cura todas las enfermedades de los ojos sin quemar ni operar. Veintidos años en las órdenes de Europa. Resultados maravillosos. (28)

CERVEZA INGLESA

de Bass etc. C.º Pale-ale.

Los amantes de esta deliciosa bebida, encontrarán un gran surtido a los precios siguientes: la botella 6 reales; la docena 66 reales: se abona un real por cada botella de vuelta.

Ultramarinos de Carlos Prast, «Las Colonias» Arenal, 8. (9)

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS.

DEL REINO Y DEL EXTRANJERO

DE ISIDORO A. DE LA PEÑA.

Espos y Mina, núm. 15.

Transparentes, paisajes y florones.

Se hacen decoraciones de carton-piedra en papel y pintura.

Se imitan maderas, mármoles y bronceos.

Todo a precios muy arreglados. (24)

A LOS VIAJEROS Y CAZADORES.

CARAMELOS REFRESCANTES DE C. PRAST, ARENAL, 8.

Confitería de las Colonias.

Nadie debe salir de casa sin proveerse de estos deliciosos caramelos: alientan la sed, refrescan la boca y hacen desaparecer la sequedad que muchas veces ataca a la garganta, producida por exceso de calor.

Clases y precios.

Caramelos de C. Prast, 8 reales libra.

Id. refrescantes, 8 »

Id. rellenos, 16 »

Caramelos de los Alpes, 16 »

Id. Napolitanos, 16 »

Id. Caracollitos, 16 »

Se garantiza su conservación.

Hay depósitos de estos caramelos en las principales poblaciones de España.

Se hacen descuentos a los establecimientos de provincias que pidan por mayor. (10)